Informe Finanzas Verdes Latinoamérica 2017:

¿Qué está haciendo el sector bancario de América Latina para mitigar el cambio climático?

Informe
Finanzas Verdes
Latinoamérica **2017**

FELABAN

eco.business Fund

IFC International Finance Corporation WORLD BANK GROUP
Creating Markets, Creating Opportunities

Resumen Ejecutivo

El presente informe describe el panorama actual de la banca sostenible en América Latina, basándose en la información obtenida de 18 países. Para obtener una visión global, el informe se enfoca únicamente en el sector de la banca privada.

Resumen **Ejecutivo**

El término banca sostenible se refiere a un área de los mercados financieros que tiene como objetivo promover un impacto ambiental positivo de sus operaciones, incluyendo la mitigación del cambio climático. Reconociendo la amenaza del cambio climático para el desarrollo económico y la vulnerabilidad climática de América Latina, muchos países de la región están priorizando proactivamente el crecimiento bajo en carbono y resiliente al clima a través de principios de desarrollo ambientalmente sustentables en sus estrategias de planificación y crecimiento verde. Además, en virtud de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2015, también conocida como la 21ª Conferencia de las Partes de París (COP21), la mayoría de los países de América Latina han firmado compromisos para mitigar su impacto en el cambio climático.

Desde 2009, la COP ha demostrado que existe voluntad de recaudar recursos significativos para financiar inversiones climáticas y aumentar el flujo de financiamiento climático de los países desarrollados a los países en desarrollo, los cuales deberían ser asignados por los gobiernos y el sector privado. Dado que el sector privado asumió un papel importante en las finanzas climáticas en 2015, se ha vuelto crucial comprender cómo se percibe el sector financiero en este nuevo panorama, las acciones que está llevando a cabo para alcanzar sus objetivos y las brechas potenciales para lograr las metas de mitigación del cambio climático.

El presente informe describe el panorama actual de la banca sostenible en América Latina, basándose en la información obtenida de 18 países. Para obtener una visión global exhaustiva, el informe se enfoca únicamente en el sector de la banca privada, y se concentra en cuatro dimensiones principales que involucran diferentes unidades comerciales y administrativas dentro del banco: (i) productos y servicios verdes, (ii) compromiso estratégico de Finanzas Verdes, (iii) gestión de riesgos medioambientales, y (iv) prácticas de eco-eficiencia. Los hallazgos de este informe se basan en datos recopilados a través del marco teórico, estudios de mercado y una encuesta de propósito especial que alcanzó una muestra variada de respuestas de 101 bancos de América Latina y el Caribe.

Al investigar qué acciones llevan a cabo los bancos en el ámbito de la banca sostenible, se pretende revelar los desafíos y oportunidades para incrementar la adopción de prácticas bancarias sostenibles y lo que se necesita para lograr un cambio significativo en el sector bancario hacia la mitigación del cambio climático. Este informe concluye sobre algunas de las principales barreras para integrar las Finanzas Verdes dentro del sector bancario, como la falta de conocimiento y capacidad técnica del personal bancario y los clientes, y algunos de los principales beneficios obtenidos de la adopción de iniciativas verdes, como una mejor reputación bancaria, nuevos negocios, oportunidades y fuentes de ingresos

Palabras clave:
Finanzas Verdes, Banca Verde, América Latina, mitigación del cambio climático, financiamiento climático.

Descargo:

Este informe se basa en la investigación de tesis "Banca Sostenible: ¿Qué está haciendo el sector bancario de América Latina para mitigar el cambio climático?" (originalmente en inglés) realizada por Marcela Ponce como parte de su Maestría en Estudios en el Instituto de Liderazgo Sostenible de la Universidad de Cambridge (CISL).

Contenido

Resumen Ejecutivo **2**
Descargo 4
Lista de Cuadros 6
Lista de Gráficos 6
Lista de Acrónimos 7

1. Prólogo **8**

2. Introducción **10**
2.1. Conceptos Clave 15
2.2. Cambio Climático 16

3. Marco Teórico **18**

4. Metodología del Informe **24**
4.1. Análisis de la Información 25
4.2. Diseño y Preparación de Cuestionarios 28
4.3. Recolección de Información 28

5. Principales Hallazgos y Análisis **29**
5.1. Resultados **30**
5.1.1. Productos y Servicios Verdes 31
5.1.2. Productos Relacionados con Agricultura Sostenible 37
5.1.3. Compromiso Estratégico Verde 40
5.1.4. Gestión del Riesgo Medioambiental 43
5.1.5. Prácticas de Eco-Eficiencia 46

5.2. Principales Conclusiones del Análisis de las Encuestas **49**

5.3. Perspectivas para el Desarrollo de Finanzas Verdes en América Latina **50**

5.4. Entrevistas de Seguimiento **50**

6. Conclusiones y Recomendaciones **54**

7. Bibliografía **59**

8. Apéndices **62**
Apéndice 1: Lista de Países Latinoamericanos Considerados para la Encuesta 63
Apéndice 2: Representatividad de la muestra 64

Contenido

Lista de Cuadros

Cuadro 1:	Definiciones de Finanzas Verdes	13
Cuadro 2:	Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC) – América Latina	20
Cuadro 3:	Sectores de la Economía Verde	21
Cuadro 4:	Características de los Productos Verdes	31
Cuadro 5:	Banco 1 - Factores de Éxito y Principales Barreras	51
Cuadro 6:	Banco 2 - Factores de Éxito y Principales Barreras	52
Cuadro 7:	Banco 3 - Factores de Éxito y Principales Barreras	53

Lista de Gráficos

Gráfico 1:	Cambios en la Temperatura, el Nivel del Mar y la Capa de Nieve	16
Gráfico 2:	Distribución de Bancos por Tamaño de Activos	26
Gráfico 3:	Distribución de Bancos por Cobertura Geográfica	26
Gráfico 4:	Especialización en Industrias	26
Gráfico 5:	Respuestas a la Encuesta por Países	28
Gráfico 6:	Grado de Adopción de las Finanzas Verdes	30
Gráfico 7:	Interés en Productos y Servicios Verdes	32
Gráfico 8:	Interés en Oferta de Productos y Servicios Verdes	32
Gráfico 9:	Reducciones en Emisiones de CO_2 por Área Tecnológica	33
Gráfico 10:	Cartera Verde - Crecimiento	33
Gráfico 11:	Comportamiento de las Carteras de Préstamos Verdes vs. Tradicionales	34
Gráfico 12:	Áreas para Posibles Ofertas de Productos y Servicios Verdes	35
Gráfico 13:	Bonos Verdes, Conciencia e Interés	36
Gráfico 14:	Principales Productos Agrícolas Financiados por los Bancos	38
Gráfico 15:	Principales Productos Agrícolas Financiados por los Bancos	38
Gráfico 16:	Actores Principales de la Cadena de Valor Financiada por el Banco	38
Gráfico 17:	Estrategias de Crecimiento en el Segmento Agro	39
Gráfico 18:	Compromiso Verde: Estado y Próximos Pasos	41
Gráfico 19:	Estado del Manejo de Riesgo Medioambiental en Latinoamérica	44
Gráfico 20:	Diferenciación de las Condiciones de Crédito de Acuerdo al SARAS	44
Gráfico 21:	Beneficios y Retos de contar con un SARAS	45
Gráfico 22:	Eco-eficiencia - Prácticas y Áreas Responsables	47

Lista de Acrónimos

COP21: Conferencia de las Partes de París 21.

EBF: eco.business Fund.

ESG:. Criterios Sociales, Ambientales y de Gobernanza.

Febraban: Federación Nacional de Bancos de Brasil.

FELABAN: Federación Latinoamericana de Bancos.

WBG: Grupo Banco Mundial.

GEI: Gases de Efecto Invernadero.

IEA: Agencia Internacional de Energía.

IFC: Corporación Financiera Internacional.

IPCC: Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático.

NDC: Contribuciones Nacionalmente Determinadas.

PNUMA: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

PNUMA IF: Iniciativa Financiera PNUMA.

Pymes: Pequeñas y Medianas Empresas.

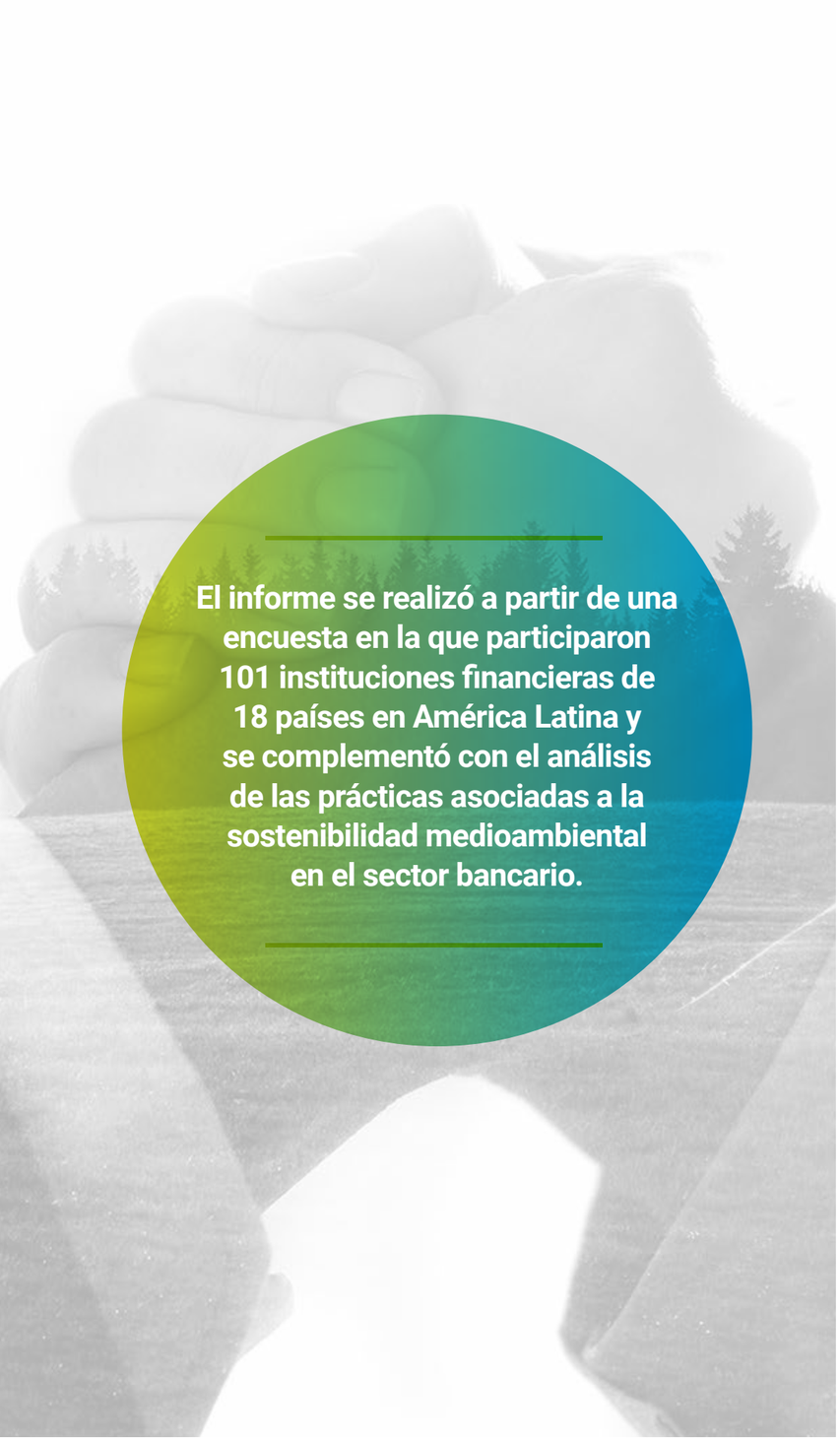
SARAS: Sistemas de Administración de Riesgos Medioambientales y Sociales.

SBN: Red de Banca Sostenible.

TCFD: Grupo de Trabajo del G20 sobre Divulgaciones financieras \ relacionadas con el clima.

NDC: Contribuciones Nacionalmente Determinadas.

1. Prólogo



El informe se realizó a partir de una encuesta en la que participaron 101 instituciones financieras de 18 países en América Latina y se complementó con el análisis de las prácticas asociadas a la sostenibilidad medioambiental en el sector bancario.

A mediados de 2017, la Corporación Financiera Internacional (IFC) y la Federación Latinoamérica de Bancos (FELABAN), en conjunto con el eco. business Fund (EBF), establecieron como objetivo común elaborar un informe sobre el estado de las Finanzas Verdes en América Latina. El informe se realizó a partir de una encuesta en la que participaron 101 instituciones financieras de 18 países en América Latina y se complementó con el análisis de las prácticas asociadas a la sostenibilidad medioambiental en el sector bancario.

La intención de este documento es ofrecer insumos para un mejor entendimiento del estado actual de las Finanzas Verdes, así como identificar los desafíos y las oportunidades en el desarrollo de éstas por parte de la banca comercial. El informe busca también que los resultados y conclusiones abran la discusión sobre acciones e iniciativas que sirvan para masificar y perfeccionar prácticas de sostenibilidad climática en la región.

El sector bancario se encuentra en una posición estratégica para influir significativamente en la protección y cuidado del medio ambiente a través del direccionamiento del flujo de capital hacia proyectos y empresas más verdes.

El sector bancario se encuentra en una posición estratégica para influir significativamente en la protección y cuidado del medio ambiente a través del direccionamiento del flujo de capital hacia proyectos y empresas más verdes. A pesar de lo anterior, los resultados del informe evidencian que se requiere aún un mayor compromiso e inversión por parte de las instituciones financieras en sectores o proyectos amigables con el medio ambiente, tal como la agricultura sostenible, energías renovables, eficiencia energética, infraestructura y construcción sostenible, entre otros, para lograr un mayor impacto positivo en el desarrollo sostenible. La financiación e inversión en estos sectores representan una oportunidad de negocio en mercados crecientes para las instituciones financieras. De igual forma, se espera que este informe sirva para concientizar a los diferentes grupos de interés sobre la importancia de articular esfuerzos para incentivar la demanda, mejorar las capacidades técnicas y lograr avances significativos en la materia.

Dentro de las acciones que llevan a cabo las instituciones financieras como contribución al desarrollo sostenible y al cambio climático, la creación, promoción e implementación de productos y servicios verdes en su portafolio son, sin lugar a duda, el tipo de iniciativas que generan el mayor impacto positivo en el medio ambiente.

Dentro del portafolio de productos y servicios verdes, el informe profundiza el análisis de la oferta financiera en el sector de la agricultura sostenible. En América Latina, la agricultura constituye uno de los pilares del desarrollo económico y social, por lo que es un sector con tremendo potencial de crecimiento y de impacto en el medio ambiente. No obstante, el número de instituciones financieras que ofrecen productos y servicios en agricultura sostenible es bajo y queda aún un gran camino por recorrer. En este sentido, el documento quiere resaltar que invertir y financiar proyectos en agricultura sostenible es una oportunidad de negocio a ser explotada.

Por otro lado, se observa como resultado positivo el número importante de bancos que apuestan por la inclusión de criterios ambientales en las decisiones crediticias y de inversión, lo cual, si bien no es una práctica estandarizada, representa un avance para la región comparado con años anteriores. A este respecto, es importante tener en cuenta que uno de los beneficios para las instituciones financieras resultantes de la inclusión de criterios ambientales es la mejora en el comportamiento de pagos de los créditos: la calidad de la cartera aumenta cuando son incluidos criterios ambientales y sociales en el análisis de riesgos crediticios.

Por último, el informe busca hacer un llamado a las diferentes instituciones financieras de la región sobre la importancia de incorporar las Finanzas Verdes dentro de su estrategia de negocio, como un generador de rendimientos financieros y, al mismo tiempo, motor de la conservación y la protección del medio ambiente.

FELABAN

eco. business Fund

IFC International Finance Corporation WORLD BANK GROUP

Creating Markets, Creating Opportunities

2. Introducción

El financiamiento para el cambio climático es una de las principales prioridades de las Naciones Unidas, y el mismo expresidente Ban Ki-moon instó a los inversionistas a apoyar sus iniciativas de cambio climático para brindar soluciones a las comunidades afectadas por el cambio climático en todo el mundo (Naciones Unidas, 2010). La banca sostenible, las Finanzas Verdes y el financiamiento climático son sólo muestras de los diversos términos dados a las prácticas relacionadas con la financiación del cambio climático y la reasignación del capital financiero hacia prácticas ambientalmente conscientes. Adicionalmente a estos conceptos, se han desarrollado algunas definiciones y conjuntos de criterios en el contexto del sistema financiero global, los sistemas financieros nacionales, las instituciones financieras y los instrumentos financieros (M.Forstater, 2016).

Es importante contar con estas definiciones para proporcionar una comprensión universal de los desarrollos bancarios sostenibles actuales y cómo acelerarlos para apoyar el crecimiento de las economías bajas en carbono, lo que a su vez ayudará a mitigar el cambio climático. Este informe presenta el estado de la banca privada sostenible en América Latina, así como sus barreras y oportunidades actuales, basándose en las respuestas de una encuesta, entrevistas de seguimiento y estudios de documentos públicos.

La banca sostenible es un área en rápida evolución, y muchas instituciones mundiales han investigado y evaluado iniciativas específicas relacionadas con la sostenibilidad en el sector financiero, con el objetivo de acelerar el desarrollo de buenas prácticas. Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha trabajado en finanzas y sostenibilidad durante dos décadas y da seguimiento a una gama de medidas financieras verdes que incluye el financiamiento verde movilizado, políticas, regulaciones, normas, directrices, principios e incentivos fiscales, etc., relacionados con la promoción de este tipo de financiamiento.

El PNUMA informa que se han introducido más medidas relacionadas con las Finanzas Verdes desde junio de 2016, en comparación con cualquier otro período de un año desde 2000 (G20 *Green Finance Study Group,* 2017). La Encuesta del PNUMA dió inicio al diseño de un Sistema Financiero Sostenible para avanzar en las opciones de políticas que mejoren la efectividad del sistema financiero en la movilización de capital hacia una economía verde e inclusiva. Este trabajo comenzó en 2014 y terminó a principios de 2018, demostrando los beneficios de una visión holística hacia las Finanzas Verdes y permitiendo a las naciones e instituciones financieras participar en el tratamiento de los desafíos ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) desde un punto de vista sistémico.

Según el Grupo Banco Mundial (WBG), el término financiamiento climático se refiere en general a los recursos que catalizan un desarrollo bajo en carbono y resiliente al cambio climático (*World Bank Group*, International Monetary Fund, OECD, *Regional Development Banks*, 2011). La banca verde o sostenible también tiene diferentes significados utilizados por diversas partes interesadas en el sector bancario (consulte el Cuadro 1: Definiciones de Finanzas Verdes). Por ejemplo, los actores globales , como el G20 *Green Finance Study Group*[1] y las redes de aprendizaje, como la Red de Banca Sostenible (SBN, por sus siglas en inglés)[2] , se centran principalmente en la inversión ecológica y el análisis de riesgos medioambientales, mientras que las iniciativas locales son aún más amplias e incorporan áreas como la divulgación y el intercambio de conocimientos y las prácticas de eco-eficiencia, entre otros. Las Finanzas Verdes a menudo se consideran parte de la banca verde, que se entiende como un componente de una iniciativa global para proteger el medio ambiente. Este concepto está bien reflejado en las Directrices de Política para la Banca Verde emitidas por el Banco Central de Bangladesh en 2011[3] o los Protocolos Verdes[4] firmados en seis países latinoamericanos desde 2012 (Brasil, Colombia, Perú, seguido de México, Ecuador y Paraguay).

Estas diversas definiciones se detallan en el Cuadro 1 a continuación.

1 Grupo de estudio G20 en Finanzas Verdes: Grupo de trabajo establecido para explorar opciones para abordar el desafío de ampliar el financiamiento verde, en apoyo del objetivo estratégico del G20 de un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado. Disponible en: *http://unepinquiry.org/wp-content/uploads/2016/09/Synthesis_Report_Full_EN.pdf*

2 Red de Banca Sostenible: comunidad única de agencias reguladoras del sector financiero y asociaciones bancarias de mercados emergentes comprometidas con el avance de la financiación sostenible en línea con las buenas prácticas internacionales. Disponible en: *www.ifc.org/sbn*

3 Las Directrices de política de Bangladesh para la banca verde están disponibles en: *https://www.bb.org.bd/mediaroom/circulars/brpd/feb272011brpd02e.pdf*

4 Los Protocolos Verdes son iniciativas voluntarias firmadas por las instituciones financieras como un compromiso con las prácticas bancarias ecológicas.

Cuadro 1: Definiciones de Finanzas Verdes

Término	Descripción	Fuente
Banca Sostenible	Iniciativas bancarias dirigidas a integrar la gestión de riesgos para incluir consideraciones de gobernanza social y medioambiental y la participación en el financiamiento de inversiones que brinden beneficios ambientales. Como proveedores de capital, los bancos se encuentran en una posición ideal para ayudar al sector privado a adaptarse a las nuevas realidades económicas relacionadas con la sostenibilidad ambiental y social, como el cambio climático, comunidades cambiantes y una mayor escasez de recursos, y para contribuir a las agendas nacionales de desarrollo sostenible. Actividades bancarias que buscan converger los objetivos ambientales de un país, incorporando prácticas voluntarias que puedan ampliarse y servir como un efecto demostrativo para el sector financiero, tales como (i) instrumentos financieros que promuevan el desarrollo de proyectos sostenibles (proyectos con impacto ambiental positivo); (ii) adquisiciones sostenibles y uso eficiente de los recursos; (iii) Sistemas De Administración De Riesgos Ambientales y Sociales, comenzando por el cumplimiento de las reglamentaciones ambientales y sociales locales; y (iv) diseminación de buenas prácticas e intercambio de conocimiento.	*Red de Banca Sostenible / Corporación Financiera Internacional* *Múltiples Protocolos Verdes y Sostenibles Lanzados desde 2012:* PROTOCOLO VERDE **COLOMBIA** PROTOCOLO DE FINANZAS VERDES **ECUADOR** PROTOCOLO DE SUSTENTABILIDAD **MÉXICO** MESA REDONDA DE FINANZAS VERDES DE **PARAGUAY**
Finanzas Climáticas	Financiamiento que permite al mundo enfrentar el desafío climático y proporcionar recursos para proyectos que aumentan la resiliencia ante los impactos climáticos y reducen las emisiones, en una transición ordenada hacia una economía global resiliente al clima y baja en carbono. La movilización y provisión de recursos financieros ampliados, nuevos, adicionales, adecuados y predecibles, necesarios para abordar las necesidades de adaptación y mitigación del cambio climático de los países en desarrollo. Estos fondos pueden provenir de una amplia variedad de fuentes, públicas y privadas, bilaterales y multilaterales, incluidas fuentes innovadoras.	*World Bank Group* WORLD BANK GROUP *Grupo Consultivo de Alto Nivel del Secretario General sobre Financiamiento del Cambio Climático*

Término	Descripción	Fuente
Finanzas para la Conservación	Las finanzas para la conservación son un mecanismo a través del cual una inversión financiera en un ecosistema se hace directa o indirectamente a través de un Intermediario, y que tiene como objetivo conservar los valores del ecosistema a largo plazo.	*Credit Suisse*[5]
Finanzas para el Desarrollo Sostenible	Inversiones a corto plazo para el desarrollo sostenible a largo plazo para alcanzar una economía verde. Una economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza requiere importantes cambios estructurales y tecnológicos en sectores clave como la infraestructura, la industria, la agricultura y el transporte.	*Naciones Unidas*[6]
Finanzas Verdes	Movilización de inversiones en áreas ambientalmente sensibles como agricultura, silvicultura, energía, minería y residuos. Además, las finanzas verdes buscan encaminar la economía de Indonesia hacia el desarrollo verde y sostenible.	*Autoridad de Servicios Financieros de Indonesia*
Banca Verde	Un banco ético, socialmente responsable y sostenible. Un banquero verde es más que un banquero, no es un individuo sino una unidad o un grupo o un equipo. La banca verde o sostenible no se limita solo a las actividades verdes internas, sino que se extiende a la facilitación del financiamiento verde. Las pautas de la gestión del riesgo ambiental forman parte de la banca verde para evaluar los riesgos ambientales y no para restringir la inversión; más bien es para Finanzas Verdes.	*Banco de Bangladesh*

Finalmente, la 21ª Conferencia de las Partes (COP21) esta sirve como catalizador, lanzando un nuevo concepto en el que se refiere a las finanzas climáticas como los recursos que deberían ser asignados por el gobierno y el sector privado de cada país para financiar actividades que puedan mitigar el impacto del cambio climático. Con este nuevo enfoque, el sector financiero está llamado a emprender nuevas ideas sobre cómo facilitar el financiamiento requerido para esta agenda.

Hay varios ejemplos de alineación entre finanzas y desarrollo sostenible, como el Banco Popular de China (Ma Jun, 2016) o el del Banco de Inglaterra, líderes en sus intentos para responder a los retos locales e internacionales relacionados con el medio ambiente y el cambio climático. También en Europa, Suiza e Italia se consideran líderes en la banca sostenible, con avances en hojas de ruta del sistema financiero sostenible (*Federal Office for the Environment*, 2015) (Italian Ministry of Environment and UN Environment, 2016). Además, la Unión Europea completó recientemente una estrategia integral para la financiación sostenible (*Robins & Sweatman*, 2017).

En América Latina, los organismos que rigen el sistema financiero han comisionado varios estudios para entender el estado actual de las Finanzas Verdes (Colombia), evaluar la alineación de los activos bancarios con la economía verde (Brasil) y desarrollar un balance estratégico sobre Finanzas Verdes (Argentina). FELABAN, por su parte, como la asociación 'paraguas' de asociaciones bancarias regionales de 19 países latinoamericanos, que representan a más de 600 instituciones financieras, se ha comprometido con la banca sostenible desde 2012, apoyando el lanzamiento del primer informe de sostenibilidad, producido por la Iniciativa Financiera del PNUMA (PNUMA IF), y al convertirse en socio miembro de la Red de Banca Sostenible (SBN) en 2016. Tal compromiso también se refleja en las diversas sesiones y eventos realizados, dirigidos a los bancos, para crear conciencia sobre la banca sostenible y su apoyo para producir este informe en conjunto con la Corporación Financiera Internacional y el eco.business Fund. Los países de América Latina han demostrado un compromiso extraordinario con el desarrollo sostenible, sin embargo, aún deben ahondar en el camino para hacer realidad esta visión (Barcena, 2016), abordando las restricciones políticas que generan un sector financiero no estimulado, forzando la sostenibilidad como una preferencia en lugar de una función de *core banking*.

Con esto en mente, y para establecer el marco para este informe, se han definido los conceptos clave para referirse a la banca sostenible para las instituciones privadas en América Latina, a pesar de las asimetrías en el sistema financiero por país. Tales conceptos clave han dado forma al alcance del trabajo, tanto para la investigación como para la recopilación y el análisis de datos.

5 *https://www.credit-suisse.com/media/assets/corporate/docs/about-us/responsibility/environment/conservation-finance-en.pdf*
6 *https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/649brief16.pdf*
https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/nairobi_meeting.pdf

2.1

Conceptos Claves

Para los fines de este informe, se hace referencia a la banca sostenible como el grupo de acciones y prácticas realizadas por un banco en las siguientes áreas:

1) Productos y Servicios Verdes:
La propuesta de valor de un banco para atender las necesidades de sus clientes, que incorporan beneficios ambientales y/o se asignan a actividades económicas que forman parte de la economía verde, entendida como la transición hacia economías bajas en carbono, eficientes en recursos y socialmente inclusivas (PNUMA, 2018).

2) Compromiso Estratégico Verde:
El compromiso de la alta dirección de un banco con las prácticas de banca verde y la sostenibilidad medioambiental, también un compromiso por asumir un enfoque de sostenibilidad holística dentro de sus líneas de negocio, riesgos medioambientales, eco-eficiencia, etc.

3) Gestión del Riesgo Medioambiental:
Herramientas y prácticas que tiene un banco para administrar los riesgos medioambientales de sus clientes y mitigar la transferencia de estos riesgos al propio banco.

4) Prácticas Internas de Eco-Eficiencia:
Las acciones e iniciativas para reducir y/o mitigar su huella ambiental y/o optimizar el uso de recursos a través de sus propias instalaciones y redes, o a través de sus proveedores y clientes.

2.2

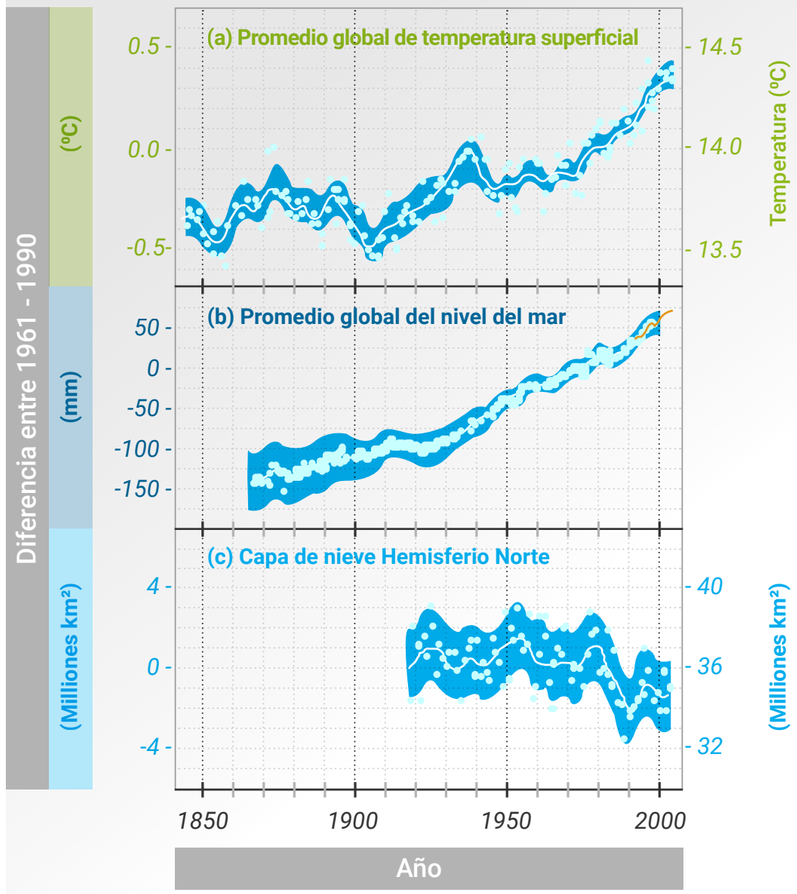
Cambio Climático

Según el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, el cambio climático se refiere a un cambio en el estado del clima que puede identificarse y persiste durante un período prolongado, típicamente décadas o más; se refiere a cualquier cambio en el clima a lo largo del tiempo, ya sea debido a la variabilidad natural o como resultado de la actividad humana *(Grupo intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2007)*.

Existe evidencia que comprueba que en el período 1970-2004, América Latina sufrió cincuenta y tres (53) cambios físicos significativos, los cuales se han encontrado un 98% consistentes con el calentamiento global. Como se ve en el Gráfico 1 a continuación, se han observado numerosos cambios a largo plazo en el clima, con mayor frecuencia e intensidad, lo que resulta en eventos climáticos, como olas de calor, fuertes precipitaciones y altos niveles del mar.

Gráfico 1:
Cambios en la temperatura, el nivel del mar y la capa de nieve

(Grupo intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2007)



En América Latina, las consecuencias del cambio climático se materializan en inundaciones, sequías y otros desastres naturales. En los últimos años, Colombia, Perú y el Caribe, entre otros, fueron testigos de daños graves, con pérdidas en miles de millones de dólares. Tal fue el caso del fenómeno "La Niña" en 2010, una estación lluviosa derivada del cambio climático que afecta a los países de la línea ecuatorial, que tan sólo en Colombia dejó daños estimados por US $6mil millones, derivados de inundaciones y cierres de carreteras, entre otros impactos evidenciados (CEPAL, 2011).

Por lo tanto, el cambio climático es una realidad indisputable a la que deben hacer frente las naciones y el sector privado a nivel mundial. Los países y las empresas producen una huella de carbono que afecta negativamente el medio ambiente, y existen medidas de mitigación y adaptación que pueden y deben tomarse para reducir el impacto de la actividad humana.

Un estudio del WBG muestra que, si no se mitiga adecuadamente, el cambio climático podría empujar a más de 100 millones de personas a la pobreza en los próximos 15 años (*Hallegate*, 2016). Además, según un estudio de IFC, la mitigación y y adapatacion de las economías emergentes al cambio climático requerirá 26 billones de dólares para 2020, de los cuales, se espera que se necesiten casi 2,6 billones de dólares en América Latina[7] (*International Finance Corporation,* 2016). Se espera que el potencial de inversión identificado se destine a agricultura, infraestructura de transporte, construcción sostenible, energía renovable, gestión de residuos y eficiencia energética industrial.

Para abordar el cambio climático, otras organizaciones globales han establecido medidas u objetivos de mitigación. Por ejemplo, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) se ha fijado el objetivo de estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera, como un medio para "permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático para asegurar que la producción alimenticia no se vea amenazada y que el desarrollo económico avance de manera sostenible". (*United Nations Framework Convention on Climate Change*, 1992).

Es urgente cerrar la brecha de financiamiento sostenible, y entregar los flujos de capital necesarios para proyectos bajos en emisiones de carbono y resilientes al clima.

Por otro lado, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), desde su cuarto informe de evaluación[8], ha trabajado para demostrar la influencia humana en el sistema climático. Para el IPCC, "es muy probable que más de la mitad del aumento observado en la temperatura superficial global promedio desde 1951 hasta 2010 haya sido causado por el aumento antropogénico en las concentraciones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y otras fuerzas antropogénicas en conjunto" (*Intergovernmental Panel on Climate Change*, 2014).

En línea con estos informes y evaluaciones, uno de los principales objetivos alcanzados durante la COP21 fue establecer que se debía "mantener el aumento de la temperatura promedio global muy por debajo de 2°C por encima de los niveles preindustriales y continuar los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C por encima de los niveles preindustriales" (*Intergovernmental Panel on Climate Change*, 2014).

Con base en el escenario de 2°C establecido por la COP21 y las necesidades de inversión ya identificadas en sectores específicos para la trayectoria climática actual, el sector financiero (junto con los gobiernos y el sector privado) debe desempeñar un papel importante para proporcionar acceso a financiamiento para proyectos con efectos positivos sobre el clima.

Mientras que las instituciones financieras latinoamericanas esperan una orientación clara de las entidades gubernamentales sobre los marcos de políticas y desarrollo sostenible, es urgente cerrar la brecha de financiamiento sostenible aún por definir, y entregar los flujos de capital necesarios para proyectos sostenibles, bajos en emisiones de carbono y resilientes al clima. Para este fin, es imperativo entender qué están haciendo las instituciones financieras en la región, cuáles son los beneficios y las oportunidades de la banca sostenible a pesar de la falta de políticas y prioridades nacionales claras, y finalmente, cuáles son las barreras para avanzar avanzar en la implementación de prácticas de sostenibilidad en la banca.

7 Basados en análisis de IFC sobre las promesas climáticas de Argentina, Brasil, Colombia y México.
8 IPCC Cuarto informe de evaluación: Cambio Climático 2007. Disponible en: ***https://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/wg1/en/spmsspm-projections-of.html.*** Consultado el 3 de julio de 2018.

3. Marco Teórico

La región de América Latina se compone de 20 economías emergentes que comprenden desde países pequeños, como Belice, a grandes economías, como Brasil y México. Al revisar los antecedentes de la etapa de desarrollo de los países latinoamericanos, los servicios de infraestructura se evidenciaron como un área clave para el desarrollo económico, definiendo la diferencia entre países desarrollados y en desarrollo, ya que son esenciales para lograr crecimiento económico y mejorar la calidad de vida. La idoneidad de la infraestructura también ayuda a determinar el éxito o el fracaso de un país en diversificar la producción, expandir el comercio, hacer frente al crecimiento de la población, reducir la pobreza y/o proteger el medio ambiente (*G. Ingram*, 1994). Miles de millones de personas en los países en desarrollo carecen de acceso a agua potable, energía y otros servicios fundamentales. La falta de inversión en servicios de infraestructura es un obstáculo para abordar la pobreza, así como las preocupaciones ambientales.

A pesar de los enormes esfuerzos en los últimos años, existe una escasez de infraestructura en América Latina, con un contexto poblacional de alto crecimiento y urbanización, con sus correspondientes efectos en las emisiones de dióxido de carbono (CO_2) y la huella energética (*Richard York,* 2003). El Recuadro 1 a continuación muestra esta situación en mayor detalle y las oportunidades de infraestructura sostenible en la región.

Adicionalmente, América Latina ha experimentado una era de tasas de interés bajas, déficits fiscales controlados, monedas estables y una gran reserva de liquidez, aunque, persiste un déficit crónico en infraestructura (*Serebrisky, Suarez-Aleman, Margot, & M.*, 2015). Este déficit, junto con la profunda desigualdad económica de la región *(De Ferranti,* 2004), ha impedido significativamente el desarrollo en América Latina.

Se requiere un nuevo marco financiero, institucional y tecnológico, así como la creación de capacidades para ampliar de manera espectacular el acceso a los servicios energéticos modernos a nivel local y regional (*Kaygusuz,* 2012). En este informe, los marcos financieros se analizan con más detalle, revelando las tendencias actuales del sector bancario en torno al desafío universal del cambio climático.

Recuadro 1: Infraestructura, Sostenibilidad y Oportunidad de Negocios en América Latina

Dada la capacidad gubernamental cada vez menor para financiar infraestructura, el gasto privado y el financiamiento de la infraestructura deben por lo menos duplicarse para superar la brecha de inversión. El gasto actual en infraestructura en los sectores público y privado no alcanza la mitad de los fondos necesarios para satisfacer la demanda estimada. Una serie de estudios estima que América Latina necesita invertir al menos 5% del PIB en infraestructura por año para satisfacer la demanda, lo que equivale a una inversión de infraestructura adicional de aproximadamente 2.5% del PBI anual (Banco Interamericano de Desarrollo, 2015).

Esta brecha de financiamiento es un reflejo de las barreras que enfrenta el financiamiento de la infraestructura sostenible por parte del sector privado, como la falta de claridad en torno a la cartera de proyectos financiables; falta de estándares para la infraestructura sostenible que podría aumentar los costos de transacción; incertidumbre con respecto a las regulaciones y políticas; y la falta de financiamiento bancario a largo plazo. Existe una enorme demanda de infraestructura en América Latina, una gran parte de la cual podría construirse utilizando criterios de sostenibilidad. El mayor potencial de financiación adicional recae en el sector privado, los bancos y los inversores institucionales (fondos de pensiones, gestores de inversiones, compañías de seguros, etc.).

El mayor potencial de financiación adicional recae en el sector privado, los bancos y los inversores institucionales.

Para alinearse con el Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la mayoría de las inversiones en infraestructura deben considerar la sostenibilidad social, económica y ambiental en su núcleo. El imperativo de incorporar consideraciones de sostenibilidad en las decisiones de inversión relacionadas es oportuno.

El financiamiento de infraestructura sostenible presenta una buena oportunidad de negocios con una enorme cartera de demanda potencial de servicios bancarios. Si los bancos tienen una mayor comprensión sobre la sostenibilidad, pueden disfrutar de una ventaja competitiva al participar en el negocio. Los bancos de desarrollo como IFC desempeñan un papel clave en la aceleración de las inversiones en infraestructura sostenible, convocando señales claras de largo plazo a los inversores y proporcionando herramientas e instrumentos efectivos para movilizar capital.

En general, las economías de América Latina contribuyen relativamente poco a las emisiones globales de CO_2. Con base en las últimas emisiones mundiales de CO_2 disponibles, Brasil y México son los mayores emisores de la región, con el 2,33% y el 1,68% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, siendo la energía, la agricultura y los residuos los principales contribuyentes (*World Resources Institute*, 2017). Aun así, la mayoría de los países de la región han adoptado formalmente un marco ambicioso para el desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático firmando el Acuerdo de París en 2015. Al momento en que se realizó este informe, y como se ve en el Cuadro 3 a continuación, la mayoría de los países se comprometieron con objetivos específicos de mitigación del cambio climático en comparación a un escenario línea base (*business as usual*), a través de sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC).

Vale la pena señalar que, aunque se ha analizado una muestra representativa de países latinoamericanos, el marco teórico excluye economías muy pequeñas, basadas en una población inferior a 1 millón en 2017 (Guyana, Surinam y Belice).

Cuadro 2: Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC) – América Latina[9]

País	Año Meta	Contribución naciona mente determinada
Argentina	2030	15%
Bolivia	N/A	N/A
Brasil	2025	37%
Chile	2020	20%
Colombia	2030	20-30%
Costa Rica	2030	44% - Intención de convertirse en carbono neutral energético
Ecuador	2025	20.4% - 25% limitado a las emisiones del sector energético
El Salvador	N/A	N/A
Guatemala	2030	11%
Honduras	2030	15%
México	2030	25%
Nicaragua	N/A	N/A
Panamá	N/A	N/A
Paraguay	2030	10%
Perú	2030	20%
República Dominicana	2030	25%
Uruguay	2030	25%

9 Esta lista refleja solo los NDC de los países de que participaron en esta investigación.

La próxima tarea de la región para la transición a economías de bajas emisiones de carbono mediante la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los NDC requiere la participación de los sectores público y privado, así como de la sociedad en general. Los gobiernos deben involucrarse con el sector privado para desarrollar una agenda de sostenibilidad que cumpla con los objetivos globales y las necesidades locales.

El sector bancario desempeña un papel importante en la creación y financiación del entorno de sostenibilidad, dado que "es imposible establecer una economía verde e inclusiva sin movilizar el capital suficiente para financiar las necesidades a largo plazo de un futuro con uso eficiente de los recursos" (*Federal Office for the Environment*, 2015). La financiación sostenible es una tendencia mundial que evoluciona rápidamente con una demanda creciente de partes interesadas, desde empleados y clientes hasta inversores.

En 2012, la PNUMA IF, conjuntamente con FELABAN, analizó las tendencias financieras relativas a la sostenibilidad, con énfasis en la gestión ambiental (*United Nations Environmental Program Finance Initiative*, 2012). El informe se basó en una encuesta realizada a 85 instituciones financieras que incluyeron bancos de desarrollo nacionales e internacionales, bancos públicos y privados, así como fondos en América Latina, España y los Estados Unidos de América. Según la encuesta, una de las barreras más recurrentes identificadas por las instituciones financieras para avanzar en la gestión de la sostenibilidad en ese momento era la "falta de comprensión y/o conocimiento" sobre el financiamiento sostenible.

La financiación sostenible es una tendencia mundial que evoluciona rápidamente con una demanda creciente de partes interesadas, desde empleados y clientes hasta inversores.

Sin embargo, desde el informe 'Integración de Sostenibilidad en las Instituciones Financieras Latinoamericanas' de PNUMA IF (2012), la información sobre las acciones que lleva a cabo el sector bancario latinoamericano para mitigar el cambio climático ha sido muy limitada. Por lo tanto, existía la necesidad de una investigación exhaustiva para comprender el estado de la banca sostenible en la región, con el objetivo de diagnosticar las principales brechas que impiden a los bancos mitigar el cambio climático a través de sus operaciones.

Otros estudios más recientes han surgido para evaluar temas similares, como es el caso del Informe de impacto 'Banca en el futuro de bajo carbono', lanzado en 2018, que examina el progreso en la respuesta del sector bancario al cambio climático, con un enfoque particular en los 59 bancos más grandes del mundo (Boston Common Asset Management, ShareAction, 2018). Otro caso es el 'Informe de Progreso Global' de SBN que evalúa iniciativas financieras sostenibles en mercados emergentes a nivel global (Sustainable Banking Network, 2018), y se prepara con base en 15 países miembros de SBN que ya están implementando iniciativas de políticas financieras sostenibles.

En línea con el objetivo de identificar las brechas y obstáculos del financiamiento climático, el primer paso fue reunir las definiciones existentes de banca sostenible y términos relacionados para enmarcar el desempeño del banco en el entorno de sostenibilidad requerido[10].

En el Cuadro 3 a continuación se encuentran listados los financiamientos de economía verde y sus respectivos sectores económicos, según el PNUMA:

Cuadro 3: Sectores de la Economía Verde

Economía Verde	Sectores
Produce mejoras en el bienestar y la igualdad social, a la vez que reduce significativamente los riesgos ambientales y la escasez ecológica, y tiene los siguientes pilares principales: bajas emisiones de carbono, uso eficiente de los recursos e inclusión social.	Energía renovable, eficiencia energética, construcción sostenible, transporte sostenible, turismo sostenible, agua, pesca, silvicultura, agricultura sostenible, residuos, así como actividades específicas de agronegocios y algunos sectores sociales como educación, salud, inclusión productiva y desarrollo local y regional.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) también ha desarrollado su propia serie de directrices de inversión y Finanzas Verdes, orientadas a lograr el crecimiento económico reduciendo la contaminación y las emisiones de gases de efecto invernadero, minimizando el desperdicio y mejorando la eficiencia en el uso de recursos naturales (*The Organization for Economic Co-Operation and Development,* 2018).

10 Ver por ejemplo Climate Policy Initiative. (2011). The landscape of Climate Finance. Inderst, G., Kaminker, Ch., and Stewart, F. (2012). Definición y medición de inversiones ecológicas: implicaciones para las asignaciones de activos de inversores institucionales. OECD Documentos de Trabajo sobre Finanzas, Seguros y Pensiones Privadas, No.24, Publicaciones de la OCDE. *http://www.oecd.org/environment/WP_24_Defining_and_Measuring_Green_Investments.pdf.*

Además, la OCDE proporciona análisis de políticas para ampliar la financiación de tecnologías, infraestructura y empresas que serán fundamentales en la transición a una economía baja en carbono, resiliente al clima y eficiente en el uso de recursos, como el marco de políticas de inversión verde que analiza el caso de una infraestructura resiliente al clima con bajas emisiones de carbono (*Corfee-Morlot, J. et* al, 2012).

En América Latina, el sector bancario está implementando marcos voluntarios o regulatorios para el desarrollo sostenible. Este es el caso de Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, México, Panamá y Paraguay, con el apoyo de instituciones multilaterales. En Perú, por ejemplo, debido a los miles de millones de dólares en pérdidas por causa de la degradación ambiental y los eventos de cambio climático, el regulador financiero emitió una regulación de gestión de riesgos sociales y ambientales en 2015 (Superintendencia de Banca y Seguros y AFP de Peru, 2018). Esta medida respondió a los hallazgos de una encuesta local realizada en 2012, donde los diez bancos más grandes del país (99% del total de préstamos corporativos en Perú) consideraron los riesgos socioambientales como muy relevantes para sus operaciones.

El objetivo de esta de esta regulación en Peru, es alentar a las instituciones financieras a implementar las mejores prácticas y un proceso prudente de toma de decisiones para gestionar los riesgos medioambientales y sociales. En la misma línea, el gobierno peruano ha estado trabajando en varias acciones para incorporar principios de desarrollo sostenible, particularmente en sectores y áreas que experimentan un alto crecimiento, que utilizan recursos naturales y/o que dependen de las exportaciones (*World Bank*, 2017).

Brasil es uno de los dos países del G20 que está utilizando medidas regulatorias (utilizando el pilar tres de Basilea III: Evaluación interna de la adecuación del capital) para exigir que los bancos utilicen criterios de sostenibilidad en sus marcos de gobernanza y gestión del riesgo *(Kern,* 2016). En 2014, la Federación Nacional de Bancos de Brasil (Febraban) adoptó estándares voluntarios para mejorar las evaluaciones de los riesgos medioambientales por parte de los bancos. El Banco Central de Brasil lo hizo de igual forma, con el objetivo de promover buenas prácticas para mitigar los riesgos medioambientales y sociales y desarrollar una Política de Responsabilidad Social y Ambiental *(Brazilian Monetary Council*, 2014). Esta política obliga a las instituciones financieras a adoptar sus propios principios y directrices de responsabilidad social y ambiental que dirigen las acciones socioambientales de sus negocios y en sus relaciones con las partes interesadas.

En 2015, Febraban, junto con el Centro de Estudios sobre Sostenibilidad de la Fundación Getulio Vargas, comenzó a informar sobre los recursos financieros asignados a actividades verdes por quince instituciones financieras que representaban el 87,3% del total de préstamos corporativos en el mercado brasileño. En su tercera edición, lanzada en 2017, la Asociación Brasileña de Mercados Financieros y de Capital se convirtió en un socio clave, haciendo posible que Febraban midiera los flujos de emisión del mercado de capital a la economía verde. El presente informe analiza el volumen de financiamiento en sectores con potencial para causar impactos socioambientales y sectores de la economía verde, tal como lo define el PNUMA.

Las finanzas climáticas han sido claves en las negociaciones internacionales, más allá de las conversaciones del G20.

Tanto desde el punto de vista obligatorio como voluntario, desde 2014 las instituciones brasileñas (i) han buscado identificar las mejores prácticas para la gestión del riesgo medioambiental, lo que se refleja en el compromiso estratégico de los bancos con el financiamiento sostenible mediante el diseño e implementación de políticas y directrices internas; y (ii) han estado midiendo su progreso en préstamos verdes, mediante la identificación de saldos bancarios asignados al desarrollo de una economía baja en carbono.

Las finanzas climáticas han sido claves en las negociaciones internacionales, más allá de las conversaciones del G20 mencionadas anteriormente. Antes de la COP15 de Copenhague en 2009, se calculaba que se proporcionarían 97 mil millones de dólares por año de financiación para el clima para apoyar actividades de desarrollo resilientes al clima y de bajas emisiones de carbono, y el sector privado proporcionó al menos 72 mil millones de dólares (*Climate Policy Initiative*, 2011). La Cumbre COP15 demostró que existía voluntad de recaudar sumas más grandes para financiar inversiones en nuevas tecnologías bajas en carbono, en mejoras de eficiencia energética y en energías renovables en general; sin embargo, esta iniciativa tenía un énfasis en financiamiento público, más que privado. En 2010, la Cumbre COP16 de Cancún trajo el concepto de finanzas climáticas con el compromiso de aumentar su flujo desde los países desarrollados a los países en desarrollo, pero aún con un papel inexplorado para el sector privado. Finalmente, el acuerdo de la COP21 lanzó un concepto refinado de financiamiento climático, definiendo los recursos que los gobiernos y el sector privado deberían asignar para financiar actividades que puedan mitigar el impacto del cambio climático.

Estos nuevos avances establecen el escenario para evaluar qué está haciendo el sector privado, y más específicamente el sector bancario, para aumentar las finanzas climáticas y el impacto de los bancos en el sentido amplio de una gestión de riesgos mejorada y un comportamiento responsable y sostenible. A continuación, se presentan la manera en la que estas iniciativas bancarias regionales y mundiales han abordado dicha evaluación:

1

Algunos investigadores sugieren que se necesita una inversión global de 12 billones de dólares en 2030 solo en generación de energía renovable para limitar el calentamiento global a 2ºC (*Boston Common Asset Management, ShareAction*, 2018), mientras que otros estiman que tales inversiones para los países en desarrollo podrían alcanzar US $23 billones. Para este informe, esta dimensión de investigación se denomina **Productos y Servicios Verdes.**

2

El Grupo de Trabajo del G20 sobre "divulgaciones financieras relacionadas con el clima" (TCFD) desarrolló informaciones relacionadas con el clima para medir y responder a los riesgos del cambio climático. Estas recomendaciones se finalizaron en junio de 2017, pidiendo a las empresas e instituciones financieras que organicen la revelación del riesgo climático en torno a la gobernanza, la estrategia, la gestión de riesgos y los objetivos, y el uso de análisis de escenarios para evaluar cómo los puede afectar el riesgo climático. El compromiso de los bancos con la lucha contra el cambio climático en consonancia con los acuerdos mundiales y las recomendaciones de TCFD se conocen como el **Compromiso Estratégico Verde.**

3

Un estudio de 2015 estima que el valor en riesgo para los inversionistas del cambio climático en un escenario sin cambios puede ser equivalente a una reducción permanente de hasta 20% en el valor de la cartera en poco más de una década (*Covington*, 2015). Este riesgo puede reducirse sustancialmente si el sector bancario comienza a percibir el cambio climático desde un punto de vista empresarial y reputacional. Las acciones tomadas por los bancos en este sentido se conocen como **Gestión de Riesgo Medioambiental.**

4

La eficiencia de los recursos y la reducción de la huella de carbono brindan a las empresas la oportunidad de ser más eficientes en sus operaciones, especialmente en proyectos grandes. Usar menos energía o producir más con la misma energía, implica un menor costo de la electricidad, lo que también podría tener un impacto positivo en el resultado final para las instituciones financieras, al tiempo que contribuye a la mitigación del cambio climático. El análisis de esta dimensión bancaria sostenible se conoce como **Prácticas Internas de Eco-eficiencia.**

4. Metodología del Informe

4.1. Análisis de la Información 25

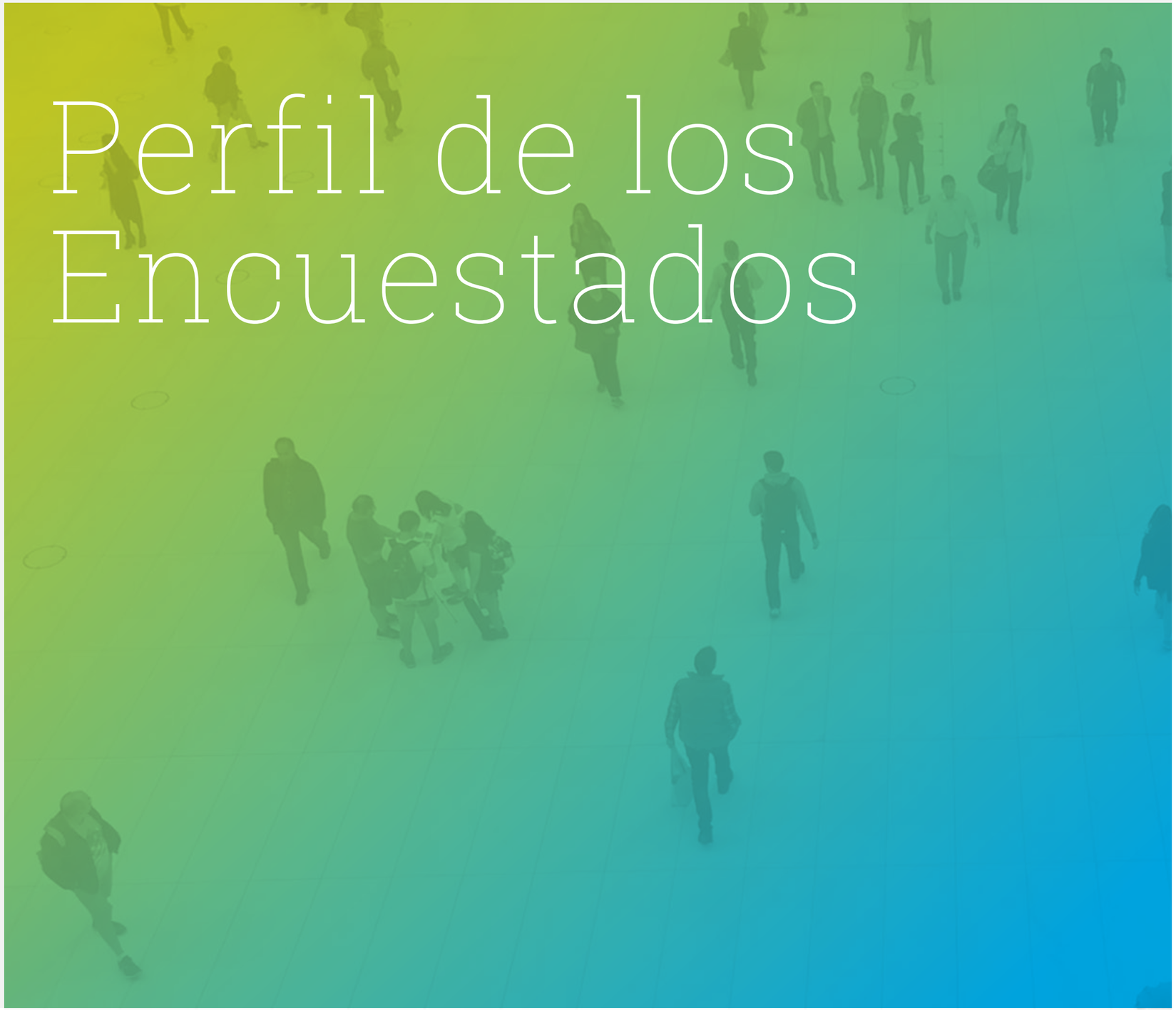
4.2. Diseño y Preparación de Cuestionarios 28

4.3. Recolección de Información 28

La metodología para la realización de este informe se dividió en tres grandes etapas, descritas a continuación:

4.1.
Análisis de la Información

- Se clasificaron los bancos por país y por tamaño de activos.
- Se consolidaron las bases de datos y éstas fueron ingresadas a herramientas de inteligencia de negocios y otros programas para el procesamiento de datos.
- Se realizó un análisis de estadística descriptiva de las respuestas obtenidas, para obtener conclusiones sobre el estado y retos de las Finanzas Verdes en la región.

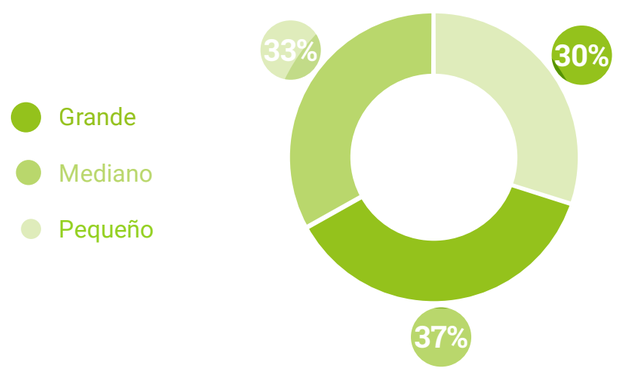


Se ordenaron los bancos de menor a mayor tamaño y se clasificaron por los percentiles dentro de cada país: del percentil 0 al 50 se clasificó como banco “Pequeño”; del 51 al 90, como banco “Mediano”; y del 91 al 100 como banco “Grande” (ver Apéndice 2).

Tamaño de Activos

Como se mencionó anteriormente, la muestra de bancos se encuentra balanceada a nivel del tamaño de sus activos. En relación con el tamaño, el 37% de los bancos encuestados se clasifican como grandes bancos, el 33% como bancos medianos y el 30% como bancos pequeños.

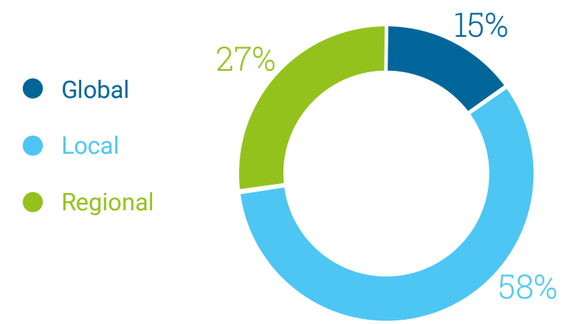
Gráfico 2: **Distribución de Bancos por Tamaño de Activos**



Cobertura Geográfica

De los 101 bancos encuestados, el 58% son bancos locales, es decir, solamente cubren el país en el que se encuentran radicados. El 27% son bancos que han expandido sus operaciones a otros países de la región, y el 15% corresponde a bancos con cobertura más allá de la región latinoamericana.

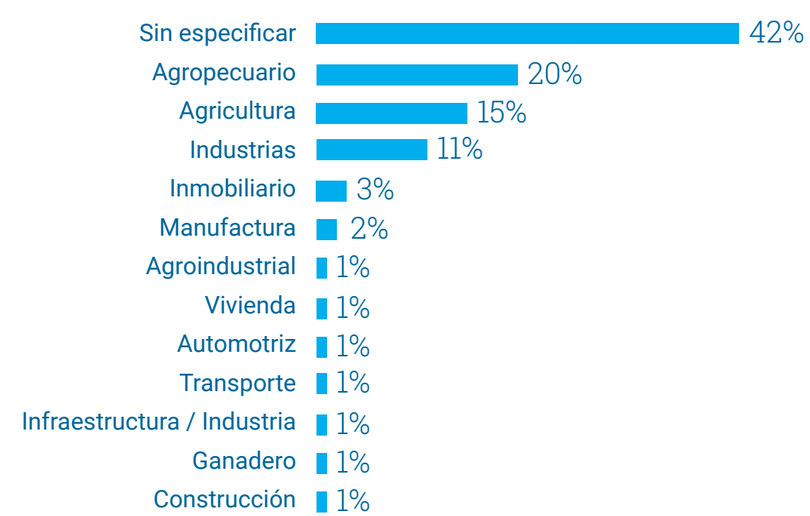
Gráfico 3: **Distribución de Bancos por Cobertura Geográfica**



Industrias

El 42% de los bancos encuestados no especifica una industria en particular en la que se encuentran enfocados, es decir, prestan sus servicios, indiferentemente al sector que los demanda. Por su parte, el 20% de los bancos encuestados se encuentra enfocado en prestar sus servicios al sector Agropecuario y el 15% a la Agricultura.

Gráfico 4: **Especialización en Industrias**



4.2.
Diseño y Preparación de Cuestionarios

- Para el desarrollo de los cuestionarios, se definió una estructura que contemplara las cuatro dimensiones verdes que sirven para caracterizar las Finanzas Verdes, y las temáticas que hacen parte de cada dimensión. La encuesta podría ser respondida por cuatro tipos de personas en cada banco: **i.** *Responsables de alta gerencia,* **ii.** *Negocio,* **iii.** *Riesgos y* **iv.** *Área administrativa, de eficiencia, sostenibilidad o compras.*

- Para el diseño de las preguntas específicas de la encuesta, se realizó un compendio de prácticas en cada una de las cuatro dimensiones y temáticas definidas, con el fin de establecer preguntas que permitieran identificar la aplicación y la madurez de estas prácticas en los bancos de Latinoamérica. La encuesta fue dirigida a bancos comerciales, por lo cual las preguntas fueron diseñadas teniendo en cuenta las prácticas particulares de este tipo de entidades.

- Se contrató a una firma consultora para mantener la gestión, la anonimidad y el control sobre las respuestas. Como parte del proceso del diseño de los cuestionarios, se realizó una prueba piloto con el fin de recibir retroalimentación respecto a la estructura, tamaño y redacción. Esta prueba se realizó presencialmente para un banco y virtualmente para otro. A partir de la retroalimentación recibida de estos bancos en la prueba piloto se ajustaron los cuestionarios. La encuesta se tradujo a portugués e inglés para luego ser enviada a cada banco en su idioma principal.

4.3.
Recolección de Información

- Los cuestionarios fueron enviados vía correo electrónico a 375 bancos en 18 países de Latinoamérica.

- La selección de entidades a quienes se les envió la encuesta se realizó tomando la base de datos de instituciones financieras suministrada por FELABAN (bancos pertenecientes a las asociaciones bancarias regionales, miembros de FELABAN) y los datos de los bancos sugeridos por IFC y el eco.business Fund.

- Se enviaron correos de recordación y se realizaron llamadas telefónicas de seguimiento de manera estratégica para mantener el balance de la muestra.

- Los datos se recopilaron entre el 21 de julio y el 30 de septiembre de 2017 y se obtuvo respuesta de 101 bancos de 18 países de Latinoamérica.

Gráfico 5: **Respuestas a la Encuesta por Países**

Perfil de Encuestados

101 Bancos

18 Países

5. Principales Hallazgos y Análisis

5.1. Resultados **31**

5.1.1. Productos y Servicios Verdes 32

5.1.2. Productos Relacionados con Agricultura Sostenible 38

5.1.3. Compromiso Estratégico Verde 41

5.1.4. Gestión del Riesgo Medioambiental 44

5.1.5. Prácticas de Eco-Eficiencia 47

5.2. Principales Conclusiones del Análisis de las Encuestas **50**

5.3. Perspectivas para el Desarrollo de Finanzas Verdes en América Latina **50**

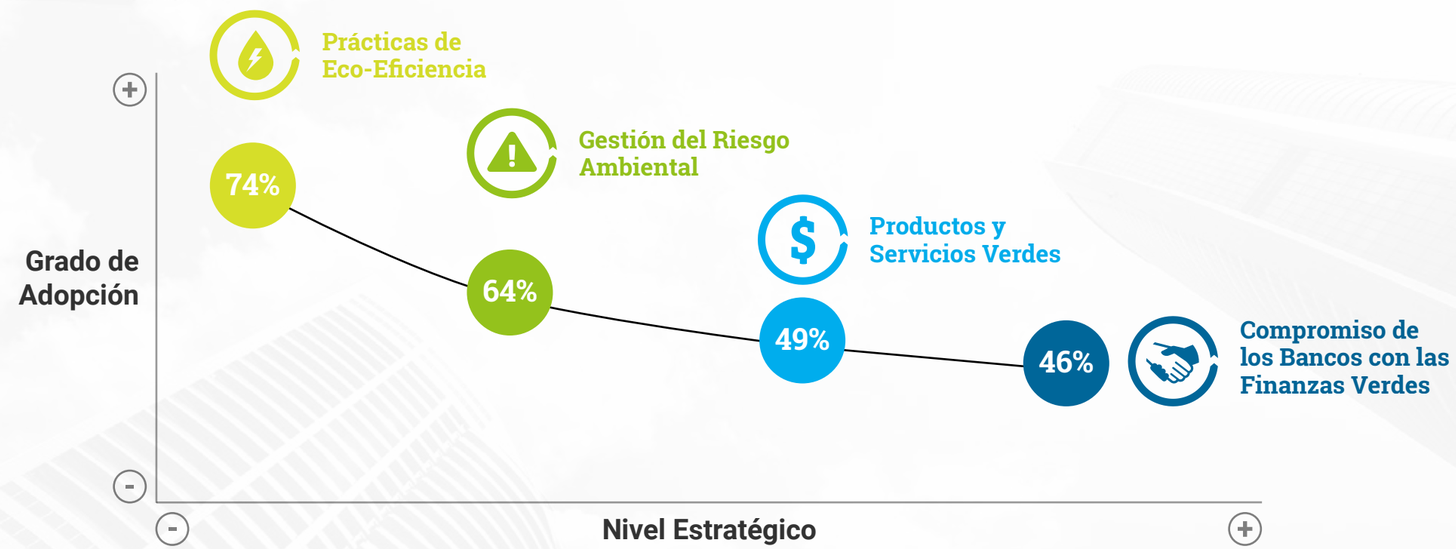
5.4. Entrevistas de Seguimiento **50**

5.1. Resultados

El Gráfico 6 resume los resultados de la encuesta para América Latina al comparar el porcentaje de bancos que está llevando a cabo las dimensiones de banca sostenible analizadas, organizados por tasa de adopción, con el nivel estratégico de cada medida. Como se ilustra en el gráfico, el progreso hacia la sostenibilidad empieza en muchos casos desde la adopción de prácticas de eco-eficiencia (74% de los bancos encuestados), hasta llegar a compromisos verdes estratégicos (46%).

Gráfico 6:
Grado de Adopción de las Finanzas Verdes

De Responsabilidad Social Corporativa (RSC) a pilar estratégico del negocio.



A través del marco teórico y las respuestas a la encuesta, se reveló que existen desafíos con la implementación de prácticas sostenibles y la integración de las Finanzas Verdes climáticas en el sector bancario de América Latina. Una de las principales conclusiones del análisis de los resultados de la encuesta, es que el personal del banco percibe como insuficiente tanto el apoyo de la alta dirección como la baja demanda por parte del cliente. El personal también siente que carece de suficiente conocimiento técnico y capacidad para comprender el negocio bancario sostenible, así como sus costos y los beneficios de su implementación. Estas barreras y desafíos están en línea con la investigación previa similar realizada por el PNUMA IF en la región[11] .

Por el lado de los beneficios, como se detallará más adelante en esta sección, la encuesta también demuestra que las Finanzas Verdes en América Latina ofrecen una oportunidad comercial notable para los bancos. Varias instituciones bancarias encuestadas han cuantificado el potencial de inversión, lo que demuestra un mercado en crecimiento que necesita servicios crediticios, financieros y no financieros, para los cuales tienen una responsabilidad más allá de la facilitación del capital. Los bancos encuestados también perciben la banca sostenible como una oportunidad para innovar y diferenciarse en mercados muy competitivos.

11 PNUMA IF 'Integración de la sostenibilidad en el informe de las instituciones financieras latinoamericanas' (2012).

5.1.1.

Productos y Servicios Verdes

Esta área, que se refiere a la propuesta de valor verde que los bancos ofrecen a sus clientes, incluye las soluciones que incorporan beneficios ambientales, o productos y servicios que contienen beneficios o atributos climáticos, y que se comercializan intencional y diferencialmente como ecológicos para la base de clientes del banco. Los productos de crédito verde incluyen, entre otros, préstamos, tarjetas de crédito e hipotecas, como se definen en el Cuadro 4 a continuación.

Cuadro 4: Características de los Productos Verdes

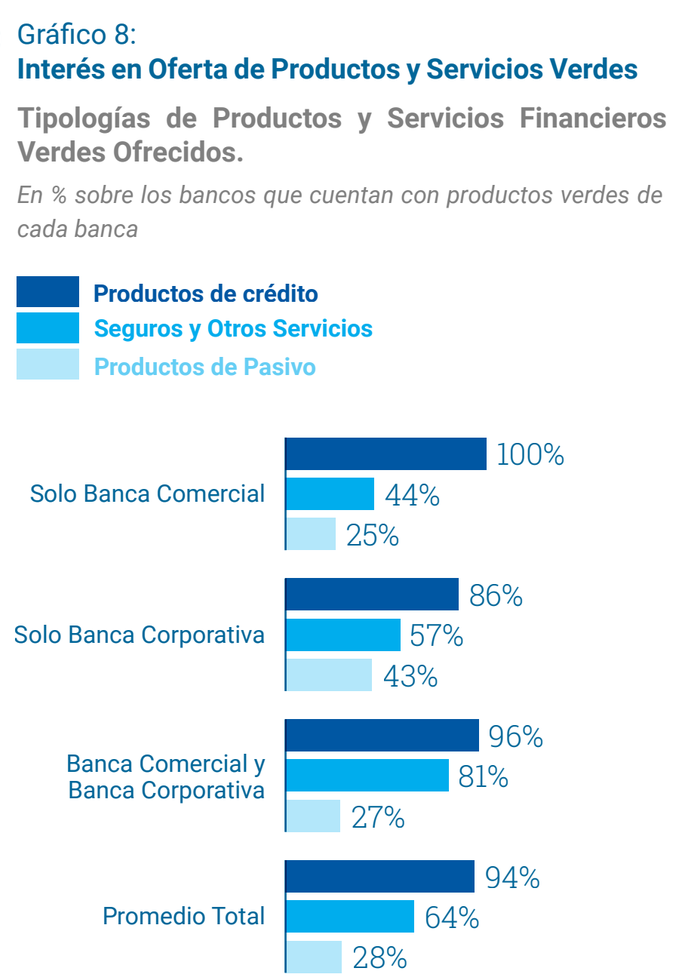
Producto Financiero	Descripción
Préstamo Verde	Un préstamo que financia activos vinculados a soluciones de eficiencia energética, proyectos de energía renovable, actividades agrícolas climáticamente inteligentes, edificios ecológicos, etc., entre otros activos ecológicos que generan un impacto ambiental positivo.
Hipoteca Verde	Hipotecas vinculadas a activos inmobiliarios que tienen certificaciones de edificios sostenibles, como LEED, BREEAM o EDGE, o que cumplen con algunos criterios de eficiencia, como el consumo reducido de energía, agua y/o materiales con bajo contenido de carbono.
Leasing Verde	Arrendamientos financieros de activos calificados como verdes, generalmente equipos, tales como motores eficientes, paneles solares, vehículos eléctricos, etc.
Tarjeta de Crédito Verde	Tarjetas de crédito que incorporan algún tipo de beneficios ambientales, como ofrecer comisiones administrativas (cuota de mantenimiento mensual cargada al titular de la tarjeta) en iniciativas ecológicas/sostenibles (por ejemplo, plantación de árboles para compensar emisiones de CO_2) o que ofrecen tasas de interés diferenciales para productos verdes adquiridos.
Financiamiento Comercial Verde	Soluciones de financiamiento comercial vinculadas a las operaciones de importación/exportación de activos que califican como ecológicos o verdes, tales como equipos y proyectos que claramente generan un impacto ambiental positivo.

Otros productos verdes de inversión o transaccionales incluyen fondos de inversión verdes, cuentas verdes, seguros verdes, financiamiento de agroindustria climáticamente inteligente, etc. Los servicios no financieros verdes se refieren a los servicios de asistencia y asesoría prestados por el banco a sus clientes, sobre prácticas ecológicas y operaciones en las diferentes industrias.

De los 101 bancos encuestados, el 49% ya distribuía y comercializaba algún tipo de producto ecológico o servicio a sus clientes, lo que revela que los bancos latinoamericanos están alineando su oferta de productos con las tendencias del mercado hacia una mayor demanda de productos alineados con el medio ambiente. Del 51% de los bancos que formalmente no ofrece productos y servicios verdes, 88% expresó interés en hacerlo en el futuro. Este interés puede ser el resultado de varios factores, como un entorno normativo mejorado, compromiso público con la sostenibilidad, inversores y financieros más conscientes del medio ambiente, así como un efecto demostrativo generado por los principales bancos de la región.

En su Informe de Oportunidades Comerciales Climáticas (International Finance Corporation, 2016), IFC estimó que existen oportunidades de inversión por un valor de 2,6 billones de dólares en la región, de las cuales cerca del 60% está relacionada con infraestructura de transporte y un tercio con edificios verdes.

Otros productos verdes de inversión o transaccionales podrían incluir fondos de inversión verdes, cuentas verdes, seguros verdes, prácticas y modelos de agronegocios climáticamente inteligentes, etc. Los servicios no financieros verdes, por otro lado, se refieren a los servicios de asistencia y asesoría prestados a clientes bancarios con respecto al prácticas y operaciones en/para diferentes industrias



Como se evidencia en el Gráfico 8, entre los bancos que ya están comercializando productos y servicios verdes, el crédito verde es el producto más ampliamente ofrecido (94%). Esto incluye no sólo las Finanzas Verdes y las facilidades crediticias, sino también el leasing verde.

> La mayor demanda de productos verdes todavía se concentra en el segmento de banca corporativa en comparación con el segmento de banca comercial.

Cuando se trata de productos distintos al crédito, el 28% de los bancos ofrece seguros verdes, principalmente relacionados con la cobertura del riesgo climático, y servicios no financieros verdes o servicios de asesoramiento sobre prácticas de sostenibilidad. El tercer producto financiero verde más popular que se ofrece son los fondos de inversión verdes, seguidos por cuentas de ahorro verdes. Los ahorros verdes se refieren a cuentas transaccionales que generalmente reducen la huella de carbono, funcionan en línea y evitan el uso de papel. En muchos bancos, estas cuentas incorporan otras características ambientales, como la asignación de algunas de las tarifas de la cuenta a actividades beneficiosas para el medio ambiente, tal como la reforestación.

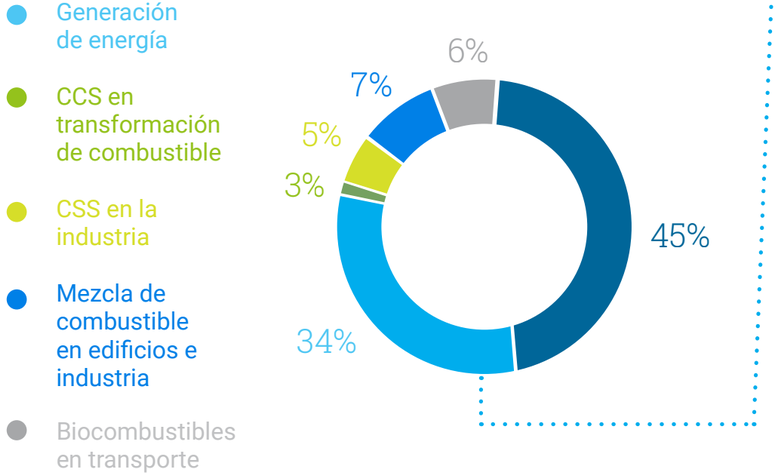
La mayor demanda de productos verdes todavía se concentra en el segmento de banca corporativa en comparación con el segmento de banca comercial. Esto significa que los clientes bancarios más grandes, es decir, un número limitado de empresas, siguen impulsando la demanda de productos verdes, principalmente relacionados con el financiamiento de proyectos o préstamos corporativos a grandes proyectos de energía renovable, como centrales hidroeléctricas, granjas fotovoltaicas, y proyectos de gran envergadura. Esta situación revela la falta de financiación suficiente para otras clases de activos verdes, como la financiación de la eficiencia energética, donde el mayor potencial se encuentra en las medianas y pequeñas empresas e incluso los empresarios individuales y los hogares.

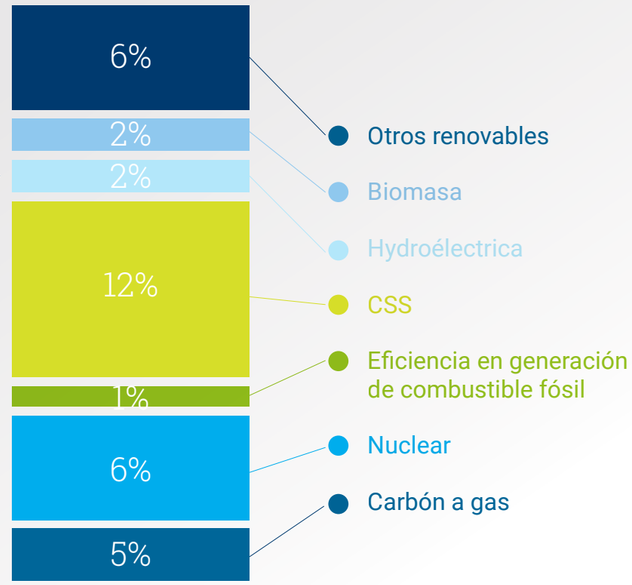
Existe una gran urgencia para incorporar los productos verdes más allá de las empresas al segmento de banca comercial. En la mayoría de los bancos comerciales en todo el mundo, incluyendo Latinoamérica, el segmento bancario más grande, en términos de número de clientes y carteras de préstamos agregados, es el segmento de banca comercial que atiende a medianas y pequeñas empresas, así como a particulares. Por lo tanto, enfocarse en el segmento de banca comercial con productos y servicios verdes, permitiría un mayor alcance de mercado y un mayor financiamiento climático en la región.

Según la Agencia Internacional de Energía (IEA por sus siglas en inglés), la eficiencia energética es un importante contribuyente a los objetivos estratégicos en cinco temas principales: mejora de la sostenibilidad del sistema energético, desarrollo económico, desarrollo social, sostenibilidad ambiental y aumento de la prosperidad (International Energy Agency, 2014). La financiación de eficiencia energética es indispensable para reducir las emisiones de CO_2, la cual representa el 45% de las reducciones de emisiones como se muestra en el Gráfico 9 (Kaygusuz, 2012), traducida en sustituciones de tecnología y equipos, y modificaciones y adopción de mejores prácticas en varios sectores (por ejemplo, industria, transporte, desperdicio, agua, construcción e iluminación). El financiamiento de la eficiencia energética es una oportunidad clave para los bancos que prestan servicios a pequeñas, medianas y grandes empresas a través de la banca comercial.

Gráfico 9:
Reducciones en Emisiones de CO_2 por Área Tecnológica

(Kaygusuz, 2012)





**CSS: Captura y almacenamiento de carbono*

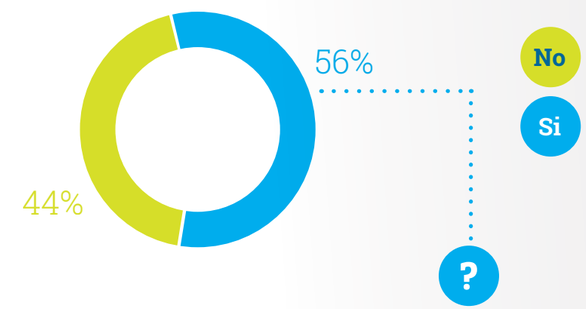
Además, según el Informe de Oportunidades Comerciales Climáticas de IFC, la eficiencia energética industrial y la eficiencia de los recursos en edificios representan una oportunidad de inversión de casi 1 billón de dólares para 2030, con base en compromisos y políticas de cambio climático vigentes en Argentina, Brasil, Colombia y México. El informe de la Agencia Internacional de Energía también estima que hubo inversiones anuales agregadas en eficiencia energética valoradas en US $300 mil millones en 2011 solamente, equivalentes a inversiones agregadas en la generación de energía de carbón, petróleo y gas, mientras que también se convirtió en la fuente más segura de suministro de energía. Estas cifras reflejan no sólo una gran oportunidad para que los bancos se relacionen con sus clientes, sino también un medio rápido para lograr un mayor impacto ambiental positivo.

En términos de la rentabilidad esperada de los productos verdes para la banca comercial y corporativa, los bancos encuestados estimaron que la rentabilidad sería la misma para los segmentos de banca corporativa y comercial. Dicho esto, sólo el 56% de los bancos que actualmente ofrece productos y servicios verdes está cuantificando y midiendo el rendimiento de sus carteras verdes. Como se ve en el Gráfico 10, de los bancos que están monitoreando su cartera verde, el 54% reportó un crecimiento de la cartera verde entre 1% y 50%, mientras que el 35% de los bancos vio un crecimiento mayor al 50%. Estas tasas positivas de crecimiento de la cartera verde reflejan una demanda dinámica de productos verdes.

Adicionalmente, la encuesta muestra que el crecimiento en las carteras de productos y servicios financieros viene acompañado de una mayor rentabilidad.

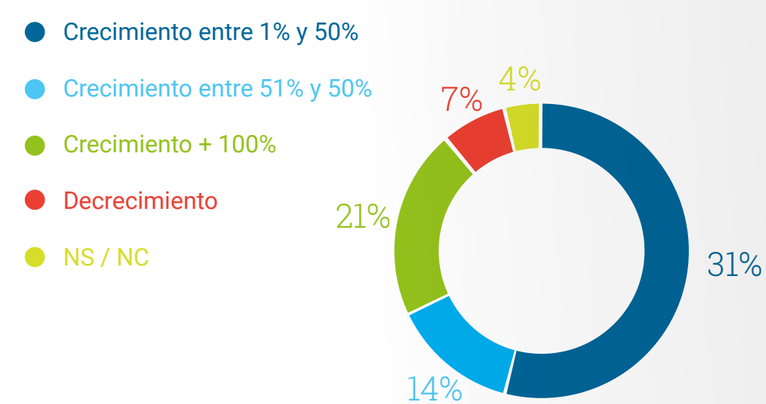
Gráfico 10:
Cartera Verde - Crecimiento
¿Su banco cuantifica la cartera de productos verdes?

En % sobre los bancos que tienen productos verdes



¿Qué crecimiento ha obtenido su cartera de productos verdes en el último año?

En % sobre bancos que cuantifican productos verdes

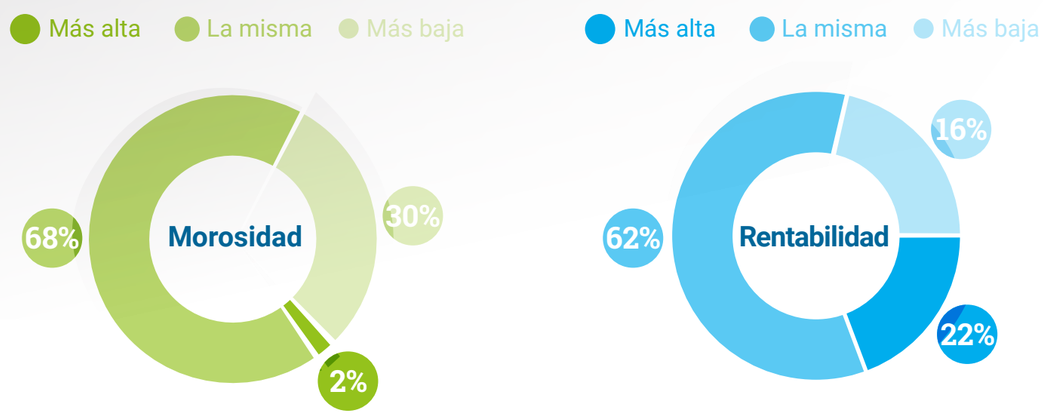


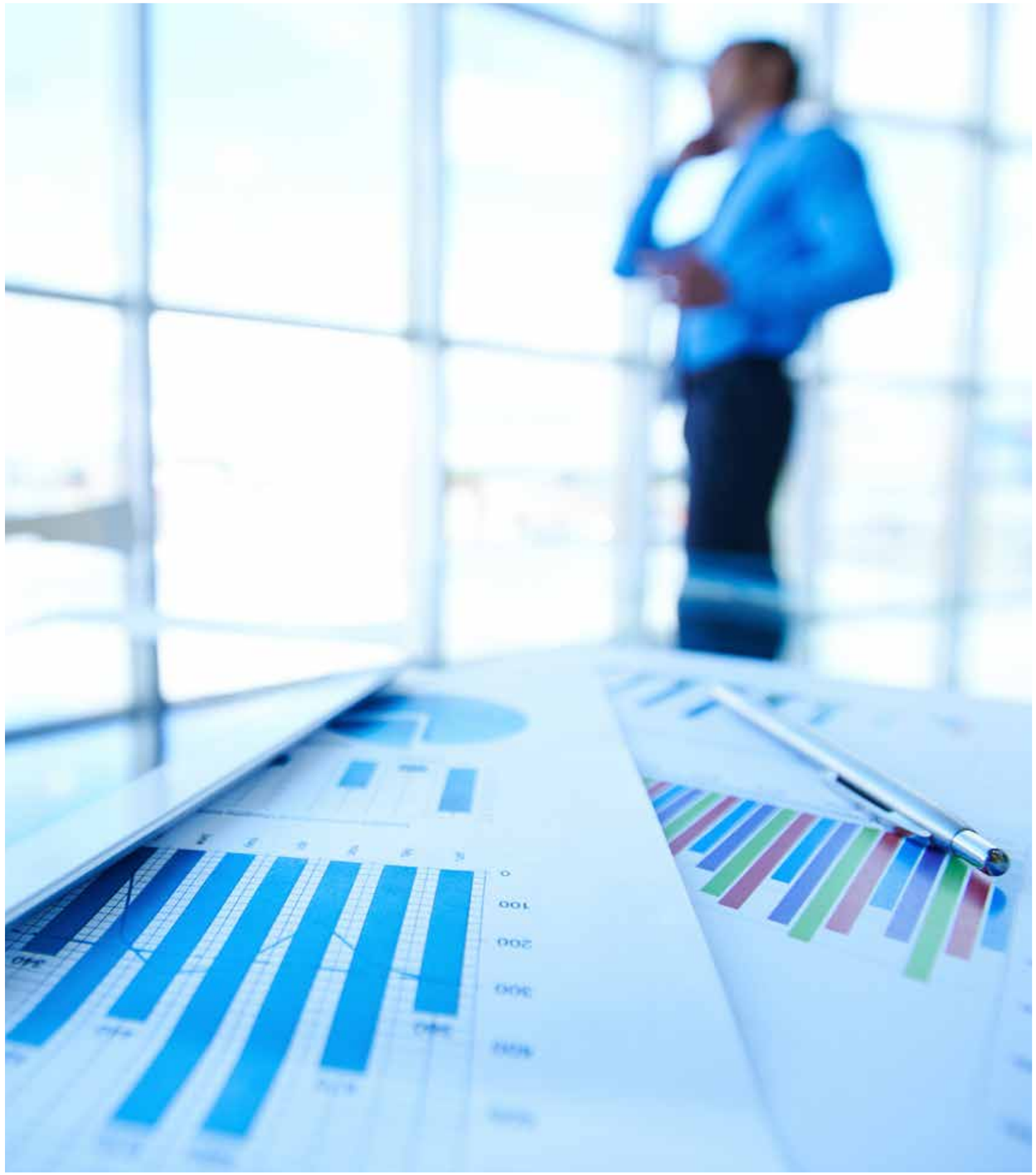
Al analizar la calidad crediticia de la cartera verde, el 68% de los bancos encuestados afirma que los niveles de morosidad se comportan de manera similar para los productos tradicionales verdes y no verdes, mientras que el 30% de los bancos considera que sus carteras ecológicas funcionan mejor que sus carteras tradicionales no verdes. Con respecto a la rentabilidad de ambas carteras de préstamos (tradicionales y verdes), el 62% de los bancos considera que es similar en ambas carteras, mientras que el 22% informa que las carteras verdes ofrecen una rentabilidad mayor que las carteras tradicionales (ver Gráfico 11).

Gráfico 11:
Comportamiento de las Carteras de Préstamos Verdes vs. Tradicionales

¿Su banco cuantifica la cartera de productos verdes?

En % sobre los bancos que tienen productos verdes



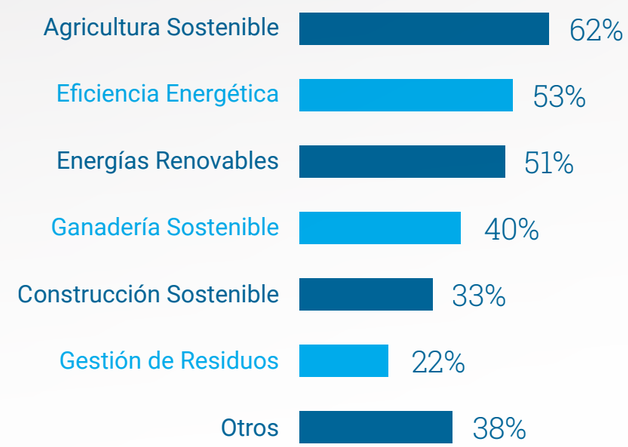


De los bancos que no comercializan formalmente productos y servicios verdes, el 62% indicó que la agricultura sostenible es un área prioritaria para el desarrollo de productos verdes en el futuro (ver Gráfico 12). Esto no es sorprendente, ya que la agroindustria es una actividad productiva importante en la región y una de las más relevantes para las economías del continente. Además de esta temática para posibles ofertas de productos y servicios verdes, los bancos también indicaron como potenciales áreas la eficiencia energética, la energía renovable y el ganado sostenible.

Gráfico 12:
Áreas para Posibles Ofertas de Productos y Servicios Verdes

Temáticas en las que estarían interesados en desarrollar productos verdes

En % sobre bancos que no tienen productos verdes pero están interesados



Los bancos identificaron las siguientes barreras para ofrecer productos y servicios verdes a sus clientes:

- Falta de conocimiento bancario y capacidad técnica para comprender e identificar oportunidades verdes en sus bases de clientes.
- Gama limitada de ofertas de productos verdes actualmente disponibles.
- Limitado acceso al financiamiento verde internacional para comercializar productos verdes.
- Un marco regulatorio que aún no es compatible con las ofertas de productos verdes.
- Incapacidad para identificar y medir correctamente la demanda verde.

Los beneficios para que los bancos encuestados tengan una propuesta de valor verde (productos y servicios) incluyen:

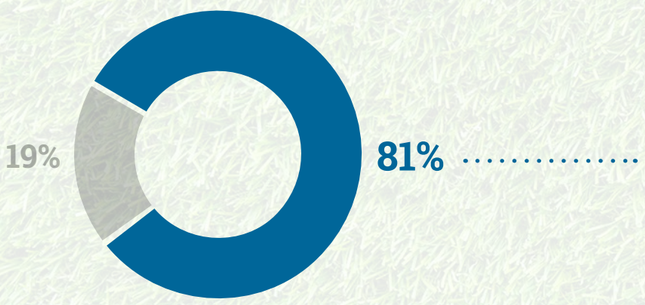
- Posibilidad de aumentar la cuota de mercado a través de nuevas líneas de negocio innovadoras.
- Mejorar la reputación y la imagen del banco.
- Facilitar el acceso a facilidades financieras internacionales verdes.
- Mejorar la calidad crediticia general de la cartera bancaria.

Uno de los productos verdes de más rápido crecimiento es el 'uso de recursos' de bonos verdes para financiar activos verdes elegibles, de acuerdo con los Principios de Bonos Verdes (GBP por sus siglas en inglés). De los 101 bancos encuestados, el 81% ha oído hablar de este tipo de activos y casi la mitad de esos bancos están considerando emitir un bono verde en el futuro (ver Gráfico 13).

Gráfico 13:
Bonos Verdes, Conciencia e Interés

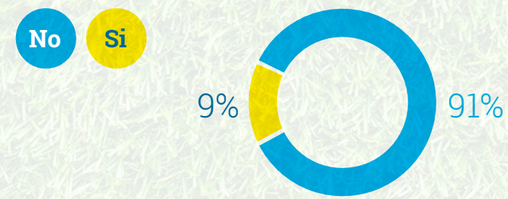
¿Ha oído hablar del mecanismo de financiación llamado "bono verde"?

En % sobre total bancos encuestados



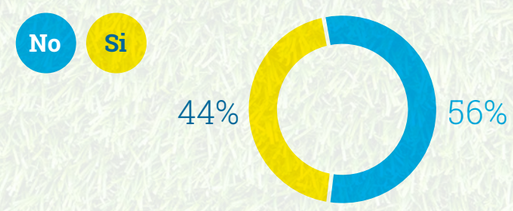
¿Su banco se ha financiado con bonos verdes?

*En % sobre bancos que **sí** han oído hablar de bonos verdes*



¿Su banco tiene pensado financiarse en el futuro emitiendo bonos verdes?

*En % sobre bancos que **sí** han oído hablar de bonos verdes*



Los mercados emergentes, particularmente América Latina, están bien posicionados para ampliar las Finanzas Verdes, dadas las perspectivas sólidas y la creciente demanda de productos verdes, con una emisión de bonos verdes a nivel mundial que se predice que alcanzará los US $250mil millones en 2018 (*Moody's*, 2018). Un bono verde es un instrumento de deuda que permite la obtención de capital e inversión para proyectos nuevos y existentes con beneficios ambientales (*International Capital Market Association*, 2018), para lo cual se han creado los GBP, como directrices voluntarias del proceso, para proporcionar orientación sobre los componentes clave involucrados en el lanzamiento de un bono verde confiable.

El mercado de bonos verdes está creciendo en América Latina, incluyendo Brasil, Colombia, Costa Rica, México y Perú (*Climate Bonds Initiative, Bloomberg*, 2018), con Argentina como nuevo participante en 2018 (Periódico La Nación, 2018). Con casi 8 mil millones de dólares en emisiones en 2017, el mercado de bonos verdes de América Latina ha duplicado la emisión total de bonos en la región con respecto al 2017 (*Climate Bonds Initiative, Bloomberg*, 2018).

5.1.2.

Productos Relacionados con Agricultura Sostenible

En consonancia con este capítulo, los bancos encuestados seleccionaron las temáticas con las que se relacionan sus productos y servicios verdes. A partir de esta pregunta se encontró que más de la mitad de los bancos relaciona su portafolio verde con los temas de agricultura sostenible (54%). Al mismo tiempo, dado que los bancos podían seleccionar entre varias temáticas, un 28% y un 18% de los bancos encuestados afirmaron tener relación con la ganadería y pesca sostenible respectivamente.

De los productos agrícolas que mayoritariamente financian los bancos en Latinoamérica, el café, la caña de azúcar, el maíz y otros (la soya, el banano, el maní y la piña) aparecen como los más relevantes. Sin embargo, los resultados anteriores varían de acuerdo con la región y el país en el que opere el banco.

Por otro lado, de acuerdo con la Gráfica 16, de los principales actores de la cadena de valor que financian los bancos en temas de agricultura sostenible se destaca que no existe una diferencia importante entre sus porcentajes de participación en financiación. Dicho rango se encuentra entre un 19% (empresas transformadoras) y un 33% (producción primaria).

Gráfico 14:
Principales Productos Agrícolas Financiados por los Bancos

¿Actualmente su banco ofrece productos y servicios relacionados con alguna de las siguientes temáticas?

En % sobre bancos que tienen productos verdes

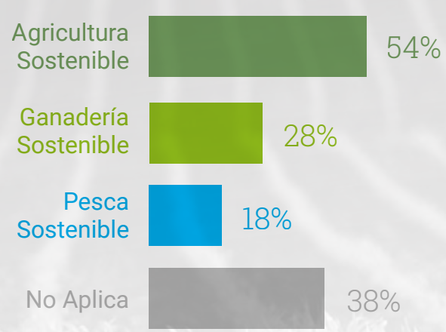


Gráfico 15:
Principales Productos Agrícolas Financiados por los Bancos

¿Cuáles son los principales productos agrícolas que financia su banco?

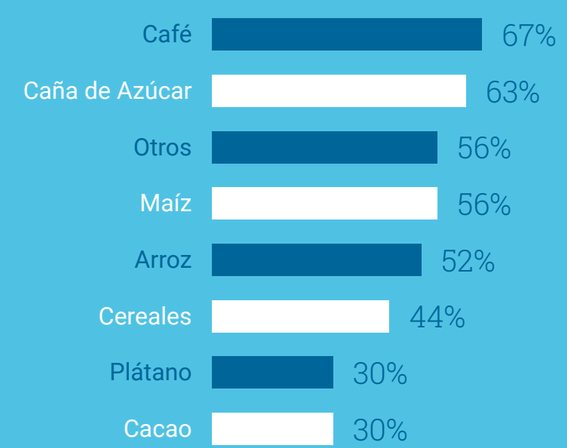
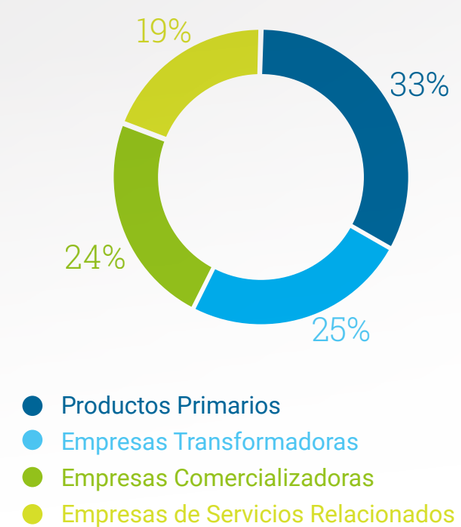


Gráfico 16:
Actores Principales de la Cadena de Valor Financiada por el Banco

Principales actores de la cadena de valor agropecuaria que financia su banca

En % sobre bancos que tienen productos verdes de agricultura sostenible



Por otra parte, con el objetivo de conocer los productos financieros que ofrecen los bancos en temas de agricultura sostenible, se les solicitó escoger los respectivos productos de acuerdo con la clasificación por activos, pasivos, seguros y otros servicios.

De los resultados obtenidos, los productos de activo (crédito) son los productos más ofrecidos. Los préstamos de inversión productiva, de maquinaria agrícola y para las soluciones de agricultura sostenible (*Smart-Agri*) son los que se encuentran con mayor frecuencia en el mercado. En segundo lugar, se agrupan los préstamos de capital de trabajo para campaña en moneda local y en USD, y destinados a usos verdes.

De los resultados obtenidos de la clasificación, en los productos de pasivo sobresalen, por ser los productos que la mayoría de los bancos encuestados ofrecen, las cuentas de ahorro sustentables, los depósitos verdes y las cuentas corrientes verdes. Además, dentro de "otros" productos se encuentran los bonos verdes y los recursos de fondos institucionales.

De los resultados de seguros y otros servicios, los seguros agrícolas/derivados que cubren los riesgos climáticos son los que más se ofrecen por los bancos encuestados. Con menor relevancia aparecen el asesoramiento para gestionar riesgos medioambientales y oportunidades de ahorro energético e información transaccional.

Una vez más, se evidencia que los productos de crédito verde que ofrecen los bancos, incluso cuando se relacionan con los temas de agricultura sostenible, son los más ofertados en el mercado.

En el Gráfico 17 que se presenta a continuación, se encuentra que el apalancamiento a través de proveedores, la red comercial especializada en segmento y la venta cruzada de productos asociados, son las principales herramientas sobre las cuales los bancos se apalancan para lograr el crecimiento de esta cartera verde.

Gráfico 17:
Estrategias de Crecimiento en el Segmento Agro

En % sobre bancos que tienen productos verdes de agricultura sostenible

Del análisis anterior se desprende una importante interacción entre las estrategias de crecimiento de la cartera y la retención de clientes del segmento agro. En particular, al realizar el seguimiento de qué tanto retienen los productos agrícolas a sus clientes, el 70% de las instituciones financieras afirman tener un nivel alto de retención, mientras que el 30% restante considera que es moderado. Ningún banco considera que existe un nivel bajo de retención de clientes para este segmento de la cartera.

Esta interacción cobra relevancia al considerar los incentivos que puede crear en los bancos el hecho de contar con estrategias efectivas de crecimiento, de la mano de una cartera de productos agrícolas con un alto nivel de retención de clientes.

La medición del desempeño de los productos verdes en el segmento agro se realiza principalmente sobre la métrica de crecimiento de cartera, la captación de nuevos clientes y la rentabilidad media por cliente. Lo que quiere decir que, si las estrategias de crecimiento son efectivas, el indicador de captación de nuevos clientes debería verse afectado positivamente.

A su vez, de las métricas para medir el desempeño dentro de la categoría "otros", se destacan los indicadores de impacto social y económico en los clientes y las toneladas de CO_2 mitigadas.

Por otra parte, respecto a las perspectivas de crecimiento del segmento agro para los próximos 3 años, se encuentra que la expectativa es moderada debido a que el 63% considera que el crecimiento rondará entre el 0 y 15%, mientras una proporción más pequeña de bancos (26%) espera obtener un crecimiento de la cartera de alrededor del 16% y 30%.

5.1.3

Compromiso Estratégico Verde

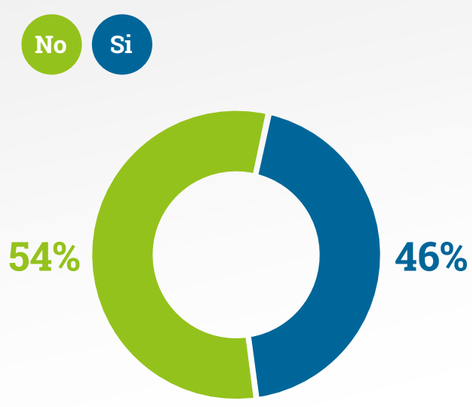
Esta dimensión tiene como objetivo identificar el compromiso general del banco con la banca sostenible en términos de evaluar si: (i) la visión verde y los objetivos verdes están integrados en las estrategias del banco; (ii) las políticas y/o prácticas ambientales están vigentes; (iii) los recursos y el presupuesto se asignan para promover el financiamiento verde dentro del banco; (iv) el personal dedicado está posicionado para manejar negocios verdes; y (v) se están desarrollando y brindando capacidad y conocimiento para promover el financiamiento verde. Con base en las respuestas de la encuesta, esta es la dimensión menos madura, donde solamente el 46% de los bancos encuestados reporta tener algún tipo de compromiso institucional verde (ver Gráfico 18).

Cuando se pregunta si los bancos promueven activamente una financiación sostenible, aprovechando cualquiera de las cuatro dimensiones de investigación, en todos los casos las respuestas revelaron acciones limitadas hacia un compromiso corporativo formal con la sostenibilidad. La mayoría de los bancos no incentiva las Finanzas Verdes, no tiene presupuestos específicos asignados y no brinda capacidades o las comunicaciones necesarias (interna o externamente) para su desarrollo en el banco.

Gráfico 18:
Compromiso Verde: Estado y Próximos Pasos

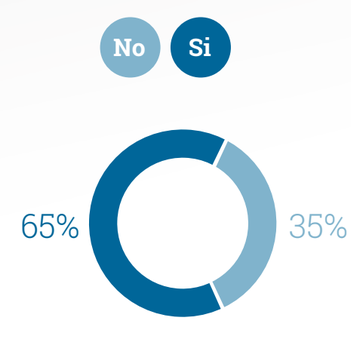
¿Su banco integra en su visión objetivos estratégicos relativos al financiamiento verde?

En % sobre total bancos encuestados



¿Su banco planea integrar / ampliar objetivos estratégicos de financiamiento verde en los próximos años?

En % sobre bancos que no integran financiamento verde en su visión



Los principales desafíos para que los bancos encuestados tengan un fuerte compromiso institucional con las Finanzas Verdes incluyen:

- Percepción sobre la falta de interés de los actores relevantes.
- Falta de incentivos económicos y recompensas individuales e institucionales.
- Falta de información y recursos.
- Falta de apoyo administrativo.

Los beneficios y oportunidades percibidos de tener un fuerte compromiso institucional con las Finanzas Verdes incluyen:

- Diferenciación dentro de un mercado competitivo.
- Posicionamiento reputacional y de marca.
- Beneficios ambientales.
- Mejor relación con los clientes y la sociedad.
- Nueva fuente de negocios e ingresos.

En la búsqueda de fomentar el financiamiento verde como parte del funcionamiento de la banca, los bancos centrales y las asociaciones bancarias de América Latina han buscado maneras de incorporar factores ambientales en las decisiones de crédito. Es así como tanto las políticas obligatorias como los protocolos verdes voluntarios han sido adoptados por varios países desde 2012 (*Sustainable Banking Network*, 2018). Brasil, Colombia, México y Perú lanzaron e implementaron con éxito protocolos verdes o de sostenibilidad que incorporan medidas vinculadas a la disposición del banco para diseñar y lanzar productos y servicios verdes y otras dimensiones de banca sostenible evaluadas en este informe, tal como políticas internas (compromiso estratégico verde), gestión del riesgo medioambiental, prácticas de eco-eficiencia y diseminación o comercialización.

5.1.4.

Gestión del Riesgo Medioambiental

Esta dimensión refleja las políticas, herramientas, mecanismos, procedimientos y marcos que utilizan los bancos para identificar, evaluar y gestionar riesgos medioambientales (y en la mayoría de los casos también sociales) generados por clientes bancarios que pueden afectar al propio banco. La encuesta se ha centrado principalmente en sus Sistemas de Administración de Riesgos Medioambientales y Sociales (SARAS).

Como se ve en el Gráfico 19, de los 101 bancos encuestados, el 64% tiene un SARAS en funcionamiento y aquellos que no lo tienen, aplican una o varias buenas prácticas de gestión de riesgo medioambiental. Entre los bancos con SARAS, los estándares de desempeño de IFC son la iniciativa más adoptada, con una aplicación bancaria del 72%. Además, los bancos aplican marcos y directrices de gestión de riesgos, como los Principios de Ecuador[12] , la Lista de exclusión de IFC (Apéndice 3), las directrices de los Principios para la Inversión Responsable y los protocolos nacionales.

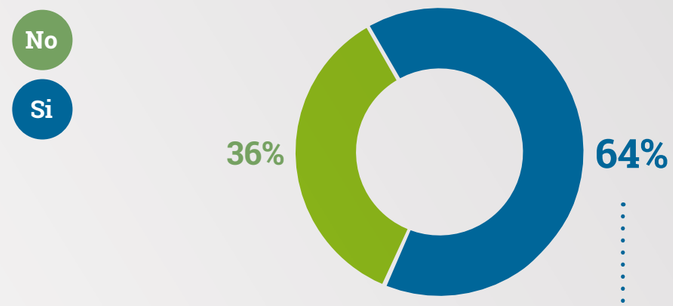
Entre los bancos que utilizan SARAS en sus negocios, el 91% aplica evaluaciones sociales y ambientales a su segmento de banca corporativa, principalmente a grandes empresas, seguidas de los prestatarios públicos. Otros bancos también aplican SARAS a su segmento de banca comercial pero la mayoría de las evaluaciones todavía se concentran en clientes grandes y medianos.

12 Los Principios de Ecuador se pueden definir como un marco de gestión de riesgos adoptado específicamente por las instituciones financieras para determinar, evaluar y gestionar los riesgos ambientales y sociales en los proyectos de desarrollo..
13 Los Principios para la Inversión Responsable pueden definirse como una iniciativa, así como un conjunto de pautas para los inversores, que consideran problemas medioambientales, sociales y de gobernanza (ESG) como parte de su proceso de inversión.

Gráfico 19:
Estado del Manejo de Riesgo Medioambiental en Latinoamérica

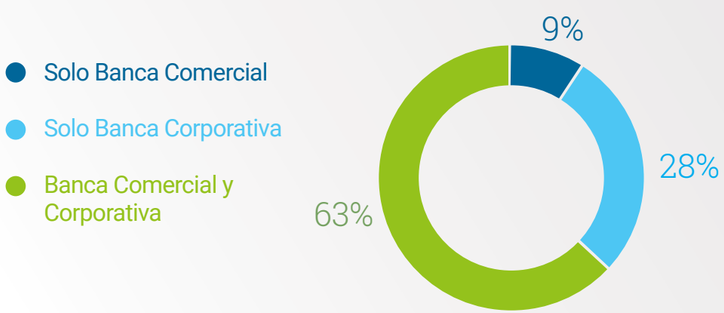
¿Su banco cuenta con un sistema de gestión de riesgos ambientales y sociales (SARAS)?

En % sobre total bancos



¿En qué banca se aplica SARAS?

*En % sobre bancos que **si** cuentan SARAS*



El SARAS se encuentra alineado con alguna iniciativa mencionada a continuación?

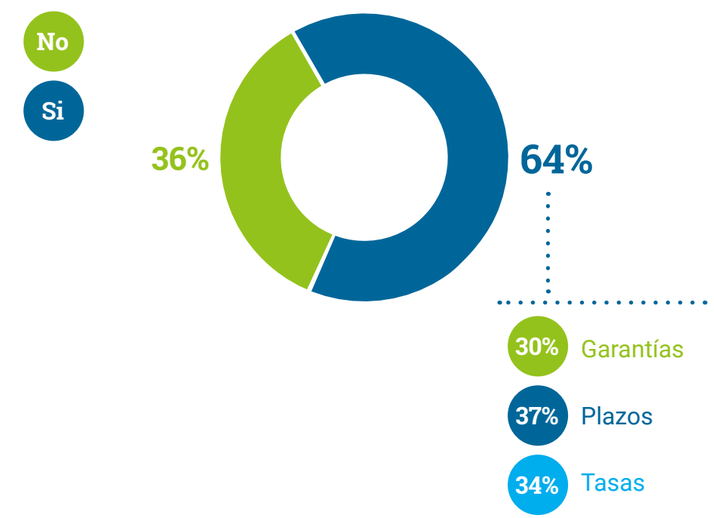
*En % sobre los bancos que **si** cuentan con SARAS*

A partir de las respuestas de la encuesta, para el 64% de los bancos, la aplicación de un SARAS a sus operaciones crediticias se traduce en un cambio en términos de las condiciones crediticias (tasas, plazos y/o el nivel de garantías requeridas) (ver Gráfico 20), demostrando así que los riesgos medioambientales son componentes importantes de las condiciones finales del préstamo. Por otro lado, el 36% de los bancos que aplica un SARAS no consideran el desempeño ambiental de sus clientes como una característica que influye en las condiciones de crédito.

Gráfico 20:
Diferenciación de las Condiciones de Crédito de Acuerdo al SARAS

¿El banco aplica alguna diferenciación de las condiciones de crédito, de acuerdo con la evaluación de riesgo?

En % sobre bancos con SARAS



Entre los bancos encuestados que aplican diferenciaciones en los créditos otorgados en función de las evaluaciones de riesgo, la diferenciación más común está en plazos otorgados (37%), seguida de tasas de interés (34%) y por último garantías (30%).

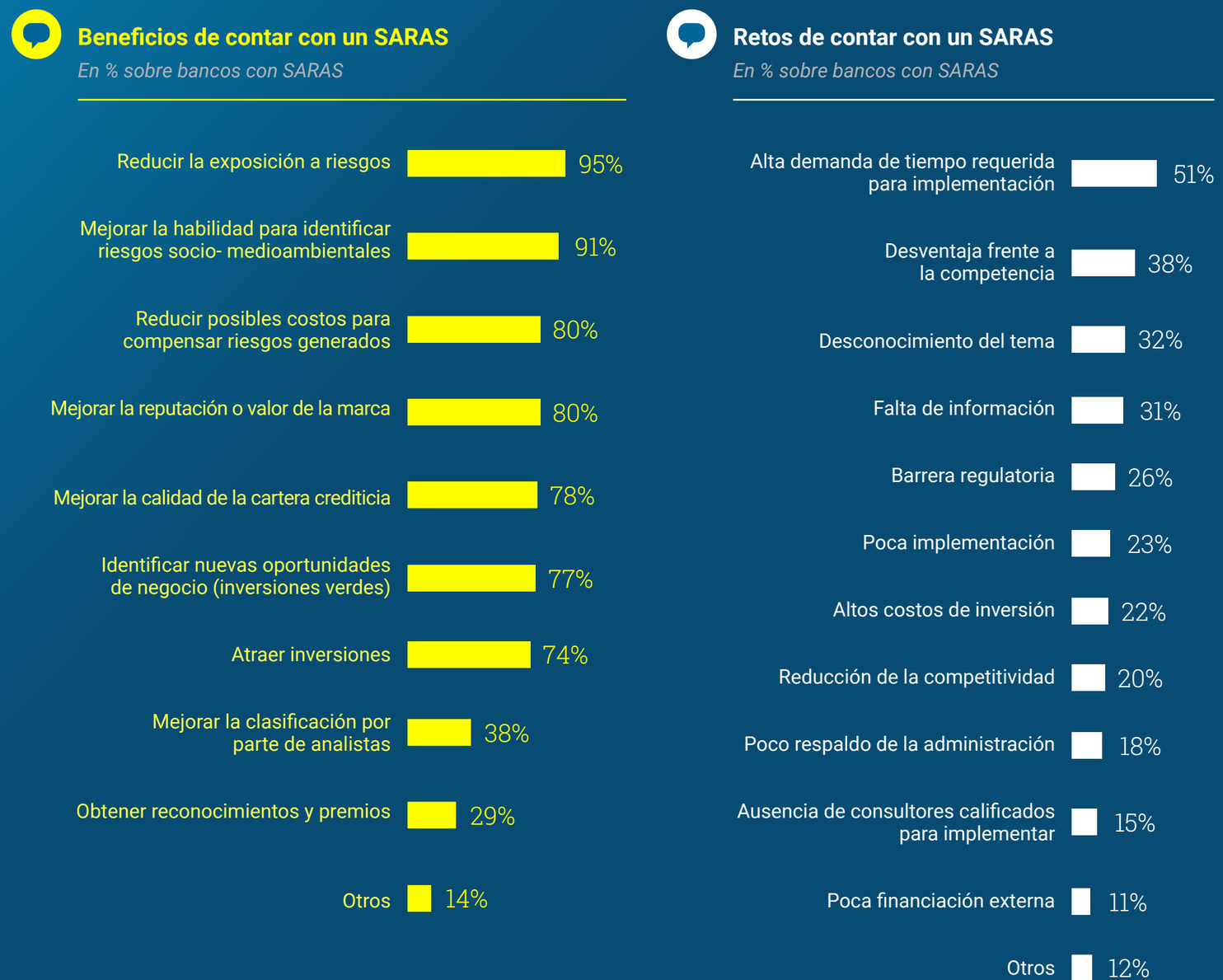
Según los resultados de la encuesta, las principales barreras para que los bancos implementen un SARAS incluyen:

- Falta de recursos y conocimiento.
- Resistencia para cambiar la cultura corporativa.
- Falta de apoyo administrativo.

Los reconocidos beneficios y oportunidades de tener un SARAS en funcionamiento son los siguientes:

- Exposición reducida al riesgo.
- Capacidad mejorada para identificar riesgos medioambientales.
- Marca y reputación fortalecidas.
- Costos reducidos asociados con los riesgos generados.

Gráfico 21:
Beneficios y Retos de contar con un SARAS



5.1.5.

Prácticas de Eco-Eficiencia

Las prácticas de eco-eficiencia son las acciones e iniciativas que toman los bancos para reducir y/o mitigar su huella ambiental y/o optimizar el uso de recursos, bien sea directamente a través de sus propias instalaciones y redes, o indirectamente a través de sus cadenas de valor con proveedores y clientes. Ejemplos de estas medidas incluyen certificaciones verdes para edificios corporativos y/o sucursales, uso de paneles fotovoltaicos para generar energía solar para el autoconsumo, requisitos para que los proveedores sigan prácticas sostenibles y/o cuentas sin papel para los clientes, entre otros.

De los 101 bancos encuestados, el 74% aplica, hasta cierto punto, prácticas eco-eficientes, lo que hace que esta dimensión sea la más ampliamente adoptada de las cuatro dimensiones de banca sostenible analizadas en este informe. Los bancos están intentando de forma proactiva optimizar el uso de recursos y, en menor medida, reducir su huella de carbono.

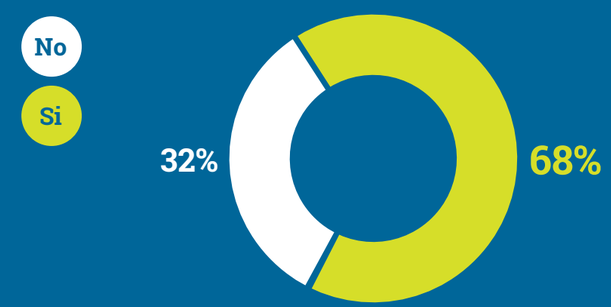
La mayoría de las prácticas limpias se realizan a través de programas de eficiencia energética que promueven el uso eficiente de los recursos, incluida la electricidad, el agua y el papel, seguidos de los programas de gestión de residuos y de compensación de la huella de carbono.

Un hecho interesante es que de todos los bancos con prácticas de eco-eficiencia, sólo el 68% mide su impacto en términos ambientales y financieros. Sin embargo, los bancos concluyen que la mayoría de estas iniciativas contribuyen al ahorro de costos, a excepción del tratamiento de residuos y la compensación de la huella de carbono, medidas que son consideradas como un costo adicional para la entidad. Por lo general, la unidad bancaria que generalmente es responsable de medir esta dimensión es el área administrativa o de sostenibilidad, y las métricas más frecuentes son el consumo de electricidad, agua y papel (Ver Gráfico 22).

Gráfico 22:
Eco-Eficiencia - Prácticas y Áreas Responsables

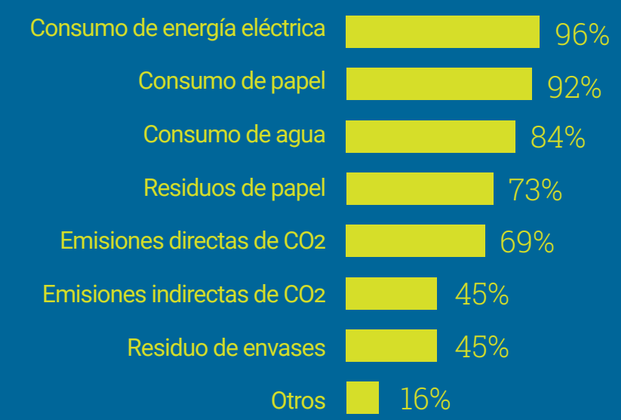
¿Su banco utiliza indicadores de eficiencia que le permiten medir los resultados de las prácticas de eco-eficiencia en términos de reducción de impactos ambientales?

En % sobre total bancos



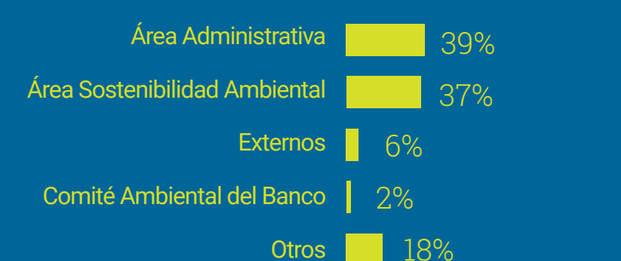
De las prácticas de eco-eficiencia que implementa su banco, ¿con cuáles de las siguientes temáticas se relaciona?

En % sobre bancos que si cuentan con prácticas eco- eficientes



¿Quién mide dichos indicadores?

En % sobre los bancos que sí utilizan indicadores



Los bancos reportan los siguientes desafíos principales para la implementación de iniciativas de eco-eficiencia:

- Falta de recursos suficientes.
- Conocimiento y experiencia insuficientes.
- Complejidad técnica.

La mayoría de los bancos que han adoptado de manera proactiva las prácticas de eco-eficiencia declaró que sus principales beneficios y oportunidades son:

- Contribución positiva al medio ambiente.
- Beneficios económicos.
- Marca y reputación fortalecidas.

5.2.

Principales Conclusiones del Análisis de la Encuesta

El nivel de adopción de Finanzas Verdes en el sector bancario latinoamericano, medido a través de la adopción de las cuatro dimensiones de este informe, revela una curva ascendente de aprendizaje con acciones estratégicas menores, la mayoría en implementación y gestión administrativa que impulsa el compromiso corporativo. Esto se evidencia en que las prácticas de eco-eficiencia presentan la tasa más alta de implementación entre las dimensiones de banca sostenible investigadas. Los marcos de sostenibilidad corporativa, que normalmente son promovidas por el liderazgo más alto del banco, es la dimensión de sostenibilidad de la banca verde menos implementada. Según los resultados de la encuesta, los bancos latinoamericanos aún no adoptan una visión para las Finanzas Verdes ni promueven la sostenibilidad ambiental como un pilar estratégico transversal en todo el banco. La sostenibilidad adoptada hasta el momento por la banca, basada en los resultados de esta encuesta, se ha centrado principalmente en mejorar la eficiencia de los recursos y la gestión de los riesgos medioambientales, y en menor medida en ofrecer productos y servicios financieros verdes.

Este informe revela que el compromiso de la administración con un modelo comercial de banca verde está siendo adoptado por los bancos que previamente han incorporado las tres dimensiones bancarias sostenibles restantes (es decir, productos y servicios verdes, eco-eficiencia y gestión del riesgo medioambiental). Esto es evidenciado por las respuestas de la encuesta y confirmado por las entrevistas que se presentan a continuación (ver Sección IV), donde los tres bancos entrevistados muestran su voluntad de diseñar productos financieros verdes o desarrollar modelos de negocios ecológicos, después de implementar con éxito un SARAS y prácticas internas de eco-eficiencia.

A medida que los bancos comiencen a familiarizarse con la sostenibilidad, las Finanzas Verdes y la gestión ambiental, se darán cuenta de la oportunidad comercial que brinda el desarrollo de ofertas de valor verde, tanto en términos de responsabilidad medioambiental como en rentabilidad para la entidad. Los bancos están dedicados a sus accionistas, clientes, empleados y demás partes interesadas, y el financiamiento climático es una oportunidad para que los bancos diversifiquen su negocio, innoven y se diferencien en mercados muy competitivos.

Factores Facilitadores

Existen múltiples factores que impulsan a los bancos a adoptar iniciativas de financiación verde, entre los que se destacan:

• Las instituciones financieras multilaterales, como IFC, que brindan apoyo técnico para fortalecer los marcos internos, proporcionar desarrollo de capacidades, facilitar el financiamiento verde, etc.
• Las asociaciones bancarias que apoyan iniciativas sectoriales y promueven acciones voluntarias.
• Las plataformas de conocimiento, como la Red de Banca Sostenible, donde los reguladores y las asociaciones bancarias comparten experiencias de banca sostenible y proponen colectivamente soluciones para los desafíos de la sostenibilidad.
• La innovación tecnológica que permite la reducción de los precios finales en la mayoría de las tecnologías limpias, en particular los componentes fotovoltaicos, y que abre oportunidades de negocios de banca verde.

Desafíos

Los principales desafíos para adoptar e incorporar las Finanzas Verdes encontrados en esta encuesta son: la falta de apoyo por parte de la alta gerencia, la demanda baja/débil de los clientes, la falta de conocimiento y capacidad técnica y los costos desconocidos de implementar las Finanzas Verdes como una nueva línea de negocio.

Según los resultados de la encuesta, las Finanzas Verdes en los mercados latinoamericanos están comenzando a brindar oportunidades comerciales a los bancos. Al comprometerse con la banca sostenible, los bancos asumen la responsabilidad de apoyar a la mitigación del cambio climático, una necesidad global e imperante, al tiempo que aprovechan una oportunidad comercial que puede contribuir a la rentabilidad a través de un rendimiento superior y un crecimiento de la cartera constante.

5.3.

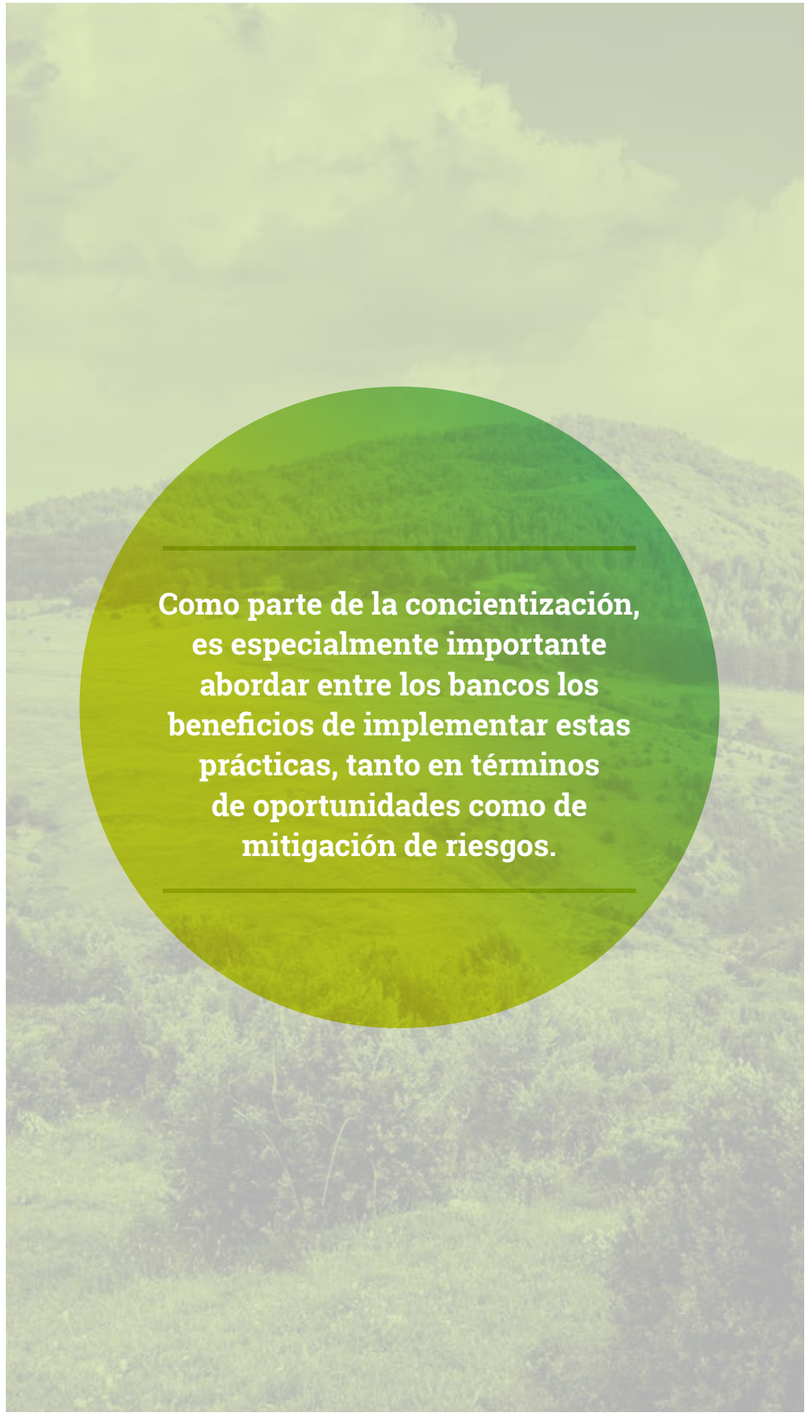
Perspectivas para el Desarrollo de Finanzas Verdes en América Latina

Para que los bancos se comprometan con la banca sostenible, se requiere un nuevo modelo de negocio que integre la sostenibilidad en todas las actividades comerciales. Para ello, es necesario utilizar un marco sólido que involucre a los principales interesados internos, desde la alta gerencia hasta la fuerza de ventas y las áreas administrativas. La implementación de medidas y prácticas de banca sostenible a su vez respaldará la mitigación del cambio climático, así como también establecerá beneficios reputacionales al responder a las demandas de los accionistas, clientes, empleados y otras partes interesadas.

La concientización, el conocimiento y el desarrollo de capacidades en los bancos y sus clientes, serán claves para la implementación e incorporación de prácticas sostenibles en el sector bancario. Como parte de la concientización, es especialmente importante abordar entre los bancos los beneficios de implementar estas prácticas, tanto en términos de oportunidades como de mitigación de riesgos.

Para avanzar más rápidamente en la agenda del cambio climático también será necesario alentar la demanda y reconocerla pública y repetitivamente en diferentes grupos de interés por sector, lo que significa ir más allá del sector financiero y alinearse con otras iniciativas sectoriales y partes interesadas, como el gobierno, sectores industriales, instituciones regionales, etc. Al fomentar la demanda y reconocer la implicación de la banca sostenible para los objetivos ambientales globales y locales, se puede generar un mayor interés y compromiso de los bancos, produciendo un círculo virtuoso que avanzará positivamente a la banca sostenible integrada.

Para poder ejemplificar la manera en la que algunos bancos de la región han respondido al desafío y oportunidad del financiamiento verde, se presentan a continuación los testimonios de algunas entidades bancarias entrevistadas durante el desarrollo del informe de Finanzas Verdes.



5.4.

Entrevistas de Seguimiento

De acuerdo con el acuerdo de confidencialidad con los tres bancos privados que aceptaron compartir más información sobre su proceso hacia la banca sostenible, esta sección detalla la experiencia de los bancos sin revelar su identidad.

Banco 1, Centroamérica

Este grupo financiero tiene operaciones en varios países de América Central, con servicios ofrecidos a todos los segmentos del mercado. En los últimos años, el grupo ha evaluado los riesgos medioambientales y sociales de sus operaciones a través de un Sistema de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) adecuado y ajustado a sus operaciones. Más recientemente, el grupo lanzó una propuesta de valor ecológico para sus unidades de negocios comerciales, a través de servicios financieros y no financieros, centrados en soluciones financieras para la eficiencia energética, reciclaje, gestión de residuos y energía renovable. Según el grupo, esta oferta de productos verdes siguió a la implementación del SARAS, ya que fue una continuación natural del entendimiento interno y el compromiso con prácticas bancarias más sostenibles.

El liderazgo del grupo comenzó en Costa Rica, donde el banco está bien posicionado en el financiamiento verde y existe un entorno propicio para su desarrollo, el cual incluye un marco regulatorio sólido para avanzar hacia una economía baja en carbono. Además de Costa Rica, la operación del banco en El Salvador ha progresado significativamente en los últimos años. Una de las principales razones del progreso del grupo en El Salvador ha sido el apoyo de consultores internacionales e instituciones multilaterales en la implementación del SARAS, así como la capacitación del personal interno y la construcción de la cultura bancaria sostenible dentro de la institución. Tal apoyo ha generado visibilidad y credibilidad con el programa de Finanzas Verdes y fue este programa piloto el que más tarde se replicó en otras sucursales de América Central.

Actualmente, el grupo apunta a aumentar su cartera de productos y servicios verdes, lo que se lograría duplicando las fuentes de fondeo para la financiación verde.

Principales Barreras

El grupo ha reportado que la falta de fondos, vinculado con el contexto político de los países en los que operan, es una de las mayores limitantes para el crecimiento de la cartera de productos y servicios verdes de los bancos. Para implementar estas iniciativas ecológicas es clave para el grupo contar con fuentes de financiamiento especiales, ya que se considera que los productos y servicios verdes requieren condiciones crediticias especiales y/o de asistencia técnica. El Cuadro 5 a continuación resume los factores de éxito del banco y las principales barreras encontradas, particularmente en El Salvador.

Cuadro 5: Banco 1 - Factores de Éxito y Principales Barreras

Factores de Éxito	Principales Barreras
- Compromiso de alto nivel (alta gerencia), parte de la cultura corporativa y desarrollo continuo de capacidades para todo el personal del banco. - Acceso a financiamiento internacional para Finanzas Verdes, para tener suficientes recursos para implementar programas ecológicos en el banco.	- En El Salvador no existen requisitos para que las empresas implementen medidas de eficiencia o cambios tecnológicos. - Falta de conocimiento sobre el marco regulatorio, que es extensivo para la protección ambiental, pero no tiene medidas de monitoreo o cumplimiento.

Banco 2, Panamá

El Banco 2 es uno de los bancos privados más grandes de Panamá, con una cartera diversificada que atiende a todos los segmentos del mercado y se especializa en el desarrollo de la construcción. El Banco ha progresado rápidamente hacia el área de las Finanzas Verdes, comenzando con la implementación de un SARAS en 2014, resultado de un requerimiento de una entidad multilateral que apuntaba a fortalecer al Banco.

La estrecha colaboración entre las dos partes, así como otras instituciones multilaterales, ayudaron conjuntamente al Banco a desarrollar las herramientas y los mecanismos necesarios para abordar sus deficiencias en la gestión del riesgo medioambiental y social. El Banco creó un nuevo comité para supervisar todas las iniciativas de banca sostenible, incluida la financiación verde, los productos y servicios verdes, y su cultura interna de Finanzas Verdes, lo que implicó capacitación, concientización y otras actividades de difusión del conocimiento.

De cara al futuro, el Banco busca aprovechar los planes del gobierno panameño para reducir las emisiones de carbono y establecer nuevas regulaciones de gestión de energía y agua. Dado que el Banco ha identificado que algunos de sus clientes ya están abordando estos planes gubernamentales, está empezando a trabajar en soluciones financieras y no financieras para áreas de interés particular, como la gestión de residuos, el biogás y otras tecnologías de energía renovable (por ejemplo, paneles fotovoltaicos, etc.).

Principales Barreras

La brecha principal identificada por el Banco es el diseño y la oferta de productos y servicios verdes. El Banco informó que, para tomar medidas en esta área, es fundamental identificar la demanda del mercado de productos financieros y no financieros para satisfacer las necesidades financieras o técnicas, respectivamente. En este mismo sentido, es clave que el gobierno incentive el desarrollo de proyectos verdes, mientras que los clientes del Banco reconocen la existencia de productos y servicios verdes especializados, ofrecidos por el Banco, que los ayudan a satisfacer sus necesidades de sostenibilidad. El Cuadro 6 a continuación resume los factores de éxito y las principales barreras del Banco.

Cuadro 6: Banco 2 - Factores de Éxito y Principales Barreras

Factores de Éxito	Principales Barreras
- Disposición organizacional y de la alta gerencia para desarrollar un nuevo modelo de negocio de banca verde. - Construir alianzas estratégicas para cooperar en las diferentes áreas de negocios y apoyar el diseño y lanzamiento de nuevos productos y servicios verdes.	- Regulatorio: falta de incentivos para impactos ambientales positivos, evitando que los usuarios finales adquieran productos y servicios verdes de los bancos. - Mercado: los bancos pares no solicitan los mismos requisitos ambientales, lo que deja al Banco excluido del mercado o lo hace menos competitivo.

Banco 3, Argentina

Este banco argentino tiene actividades en todos los sectores comerciales y segmentos de mercado: minoristas (particulares), grandes empresas y pequeñas y medianas empresas (Pymes), y es el líder del sistema financiero con planes de sueldos, entre otros.

Recientemente, el Banco comenzó un modelo de banca sostenible con la implementación de un SARAS, y utiliza tres herramientas para evaluar los riesgos medioambientales y sociales y tiene un plan de eco-eficiencia al interior de la entidad. Para avanzar en el trabajo sobre Finanzas Verdes, el Banco reconoce la necesidad de colaborar con el gobierno y el sector privado para crear conciencia sobre los beneficios de las prácticas sostenibles. Superar las barreras del mercado llevará tiempo y requiere alineación entre las políticas, los incentivos y las actividades bancarias. En los últimos años, Argentina ha visto buenas iniciativas gubernamentales, las cuales, aunque carecen de claridad, muestran un importante compromiso nacional.

Principales Barreras

A medida que el Banco comienza a adoptar prácticas bancarias sostenibles para ponerse al día con los principales bancos, también se da cuenta de la necesidad de proporcionar capacidad técnica al mercado y crear conciencia sobre lo que se considera un activo o proyecto verde, los beneficios de invertir en ellos y la necesidad de considerarlos como parte del negocio principal para ser más eficientes y/o cumplir con las regulaciones. El Cuadro 7 a continuación resume los factores de éxito y las principales barreras reportadas por el Banco.

Cuadro 7: Banco 3 - Factores de Éxito y Principales Barreras

Factores de Éxito	Principales Barreras
- Disposición de la organización y la alta gerencia para desarrollar proyectos de Finanzas Verdes. - Un sector financiero sensibilizado consciente de la necesidad de ofrecer productos y servicios financieros verdes.	- Interno: recursos para invertir en nuevas herramientas, sistemas y nuevos productos (por ejemplo, inversión, evaluación y capacitación). - El compromiso de la alta gerencia transferido a los indicadores clave de rendimiento y/o los objetivos corporativos. - Mercado: existe una demanda identificada pero aún limitada de productos relacionados con la energía, lo cual en muchos casos no se reconoce necesariamente como verde. - Regulatorio: políticas públicas subdesarrolladas.

6. Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

Este informe ha tenido como objetivo abordar las acciones que está llevando a cabo el sector bancario de América Latina para mitigar el cambio climático, examinando aproximadamente el 24% del sector bancario regional en torno a cuatro dimensiones de la banca sostenible. En comparación con la investigación anterior llevada a cabo por el PNUMA IF en América Latina en 2012, los hallazgos sugieren que, en general, los bancos latinoamericanos realmente están moviendo sus modelos de financiamiento en alineación con las tendencias/necesidades mundiales. Específicamente, los bancos están (i) adoptando planes de eficiencia en su propio uso de los recursos; (ii) adoptando marcos y políticas de gestión del riesgo medioambiental para mitigar los riesgos medioambientales, preservando la solidez financiera y de reputación de sus respectivas organizaciones; y (iii) avanzando, aunque de manera más gradual, hacia modelos de negocios verdes, con ofertas incipientes de productos y servicios verdes que incorporen beneficios ambientales. No obstante, la evidencia revela que los bancos latinoamericanos aún necesitan alcanzar a sus pares de otras regiones del mundo, quienes están avanzando rápidamente hacia estrategias robustas relacionadas con el clima, según lo confirma los informes[14] recientes anteriormente citados. Los mayores desafíos para avanzar hacia una banca más verde se encuentran en las áreas de desarrollo de capacidades con respecto al caso de negocios y el análisis costo/beneficio de la banca sostenible. También existen desafíos en asegurar el apoyo de la alta gerencia para invertir e incentivar al personal a enfocarse en estas áreas.

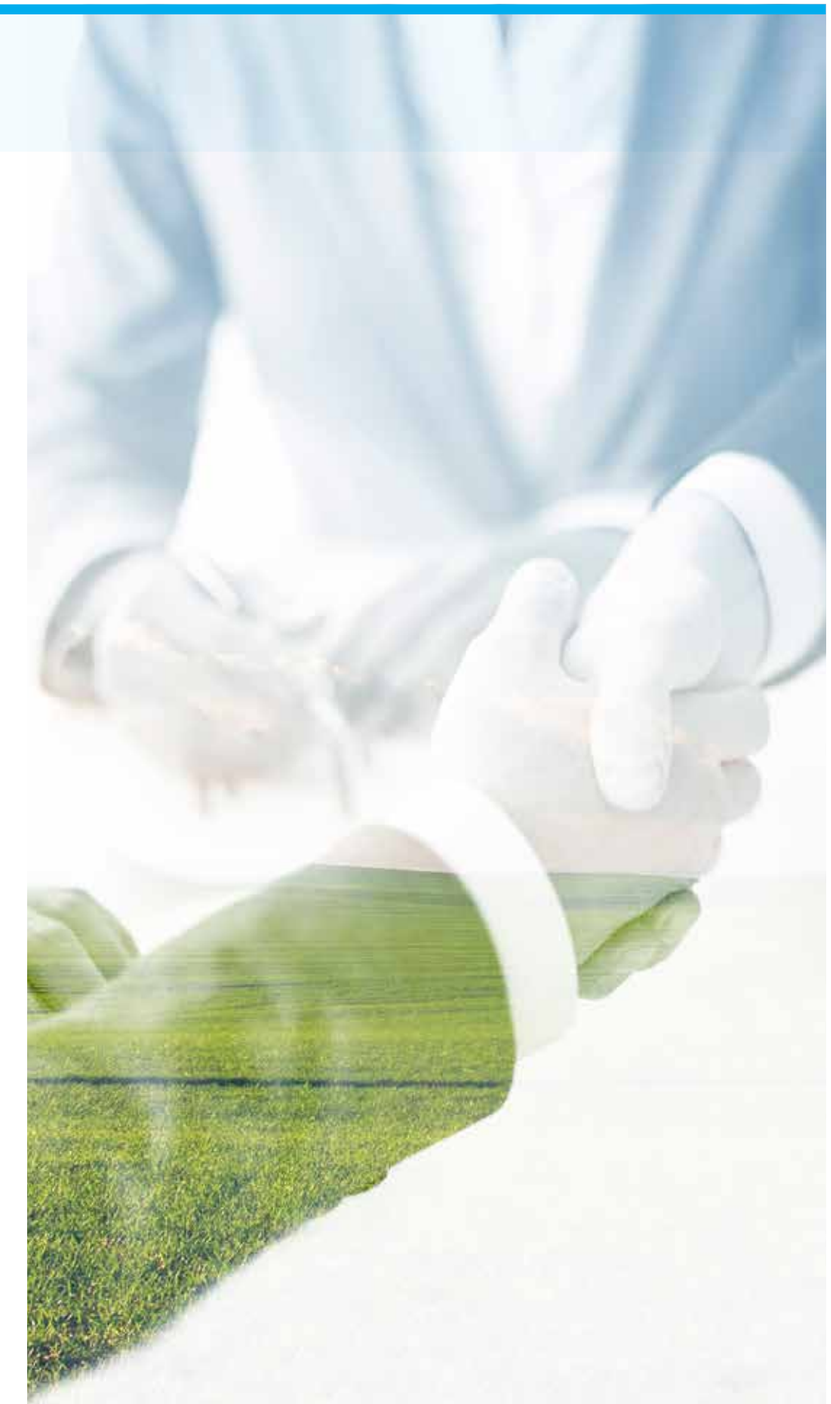
El entorno empresarial del sector bancario regional también sigue presentando importantes desafíos en algunos países, agravado por la última crisis financiera en términos de préstamos morosos y provisiones que afectan la rentabilidad del sector. Además, los bancos están trabajando con tasas de interés históricamente bajas, obteniendo así rendimientos cada vez menores. Los bancos también enfrentan desafíos con el cambio a la transformación digital y de nuevos competidores no expuestos a los mismos requisitos exigidos por los reguladores y supervisores bancarios. A pesar de no tener ofertas formales para productos, servicios y bonos verdes, los bancos están considerando ser más activos en el mercado bancario sostenible en el corto o mediano plazo.

Los reguladores bancarios y los bancos centrales son actores clave en la ampliación de las finanzas climáticas. Los reguladores están cada vez más interesados en promover una transición hacia economías y modelos más sostenibles, con menores emisiones de GEI, mientras utilizan un enfoque gradual que permita que los bancos adopten estos cambios de manera voluntaria. En la medida en que los incentivos estén alineados entre los gobiernos, los supervisores y los operadores financieros, se garantizará una transición que preserve la estabilidad financiera y promueva la protección del medio ambiente. En la medida en que el sector financiero sea una palanca para apoyar modelos de crecimiento sostenible, se debe incorporar un sistema de incentivos, bonificaciones y sanciones acorde con los objetivos de una banca cada vez más responsable y verde.

En los resultados de la encuesta, muchos bancos mencionaron que los modelos de Finanzas Verdes requieren acceso a nuevas fuentes de financiamiento, en particular para el crecimiento de inversores responsables que ejerzan una fuerte demanda de activos clasificados como verdes. En este contexto, los inversores institucionales son catalizadores del cambio, promueven la banca verde e influyen activamente en las decisiones y estrategias adoptadas por las empresas y los bancos sobre el cambio climático. Estos inversionistas y administradores de activos, que no renuncian a la rentabilidad financiera y tienen una conciencia climática avanzada, están en el corazón de la promoción de modelos de banca verde en América Latina. El progreso en este sentido se puede ver en la región, donde, por ejemplo, las partes interesadas del sector financiero en Colombia, más allá de la banca, se están uniendo a la iniciativa del Protocolo Verde de la Asociación Bancaria, comprometiéndose a tomar medidas específicas para el financiamiento climático.

14 Boston Common Asset Management Impact Report 2018.

Conclusiones



- **El rápido desarrollo de un mercado financiero verde es también uno de los resultados manifestados a través de la encuesta,** en particular el mercado de bonos verdes con pasivos bancarios que respaldan el financiamiento de proyectos con un impacto positivo en el medioambiente. La mayoría de los bancos encuestados está interesada en formar parte del mercado de bonos verdes a corto o mediano plazo. Aunque en una fase incipiente, este mercado tiene una demanda de inversionistas que excede por mucho la oferta existente, alentada precisamente por inversores institucionales responsables. Algunos de los principales bancos de la región ya han comenzado a acceder a este nuevo mecanismo de financiamiento, en paralelo con el desarrollo de sus modelos de negocios y carteras verdes, en muchos casos respaldados por instituciones multilaterales como IFC.

- **De los resultados de los bancos encuestados, se puede concluir que los bancos latinoamericanos están tomando medidas para transformarse hacia un modelo de banca más sostenible y adoptar estrategias de banca verde.** Esta transformación está siendo respaldada por el efecto combinado del sector privado, incluido el sector financiero, así como los reguladores bancarios, los gobiernos y la sociedad misma. Las etapas de esta transformación se pueden resumir a través de las cuatro dimensiones del informe de Finanzas Verdes; productos y servicios verdes, compromiso estratégico verde, gestión del riesgo medioambiental y prácticas internas de eco-eficiencia.

- **En primer lugar, el informe demuestra que la eco-eficiencia se encuentra en el nivel más alto de implementación y genera beneficios ambientales,** como la reducción del consumo de energía y agua, el desperdicio de papel y, en menor grado, los residuos de envases. Casi la mitad de los bancos que implementan estas medidas lo hace por ganancias económicas, mejorar su reputación y tener una diferenciación de mercado. Los resultados de la encuesta sugieren que existe una fuerte correlación entre el rendimiento económico y el compromiso del banco con la mitigación del cambio climático.

- **En segundo lugar, la mayoría de los bancos entrevistados aplica al menos un sistema o práctica de gestión de riesgos medioambientales.** Esta área se encuentra en un nivel de desarrollo alto/medio, con la mayoría de los bancos latinoamericanos utilizando estándares internacionales o locales, tales como los Estándares de Desempeño de IFC, los Principios de Ecuador o las políticas nacionales y Principios de Inversión Responsable. Estos resultados demuestran un fuerte progreso del sector bancario cuando se compara con una evaluación anterior del PNUMA 2012 *(United Nations Environmental Program Finance Initiative*, 2012), que identificó que sólo el 70% de las instituciones encuestadas considera factores ambientales en su proceso de gestión de riesgos. Este informe ha identificado que el 98% de los bancos está aplicando la lista de exclusión de riesgo medioambiental y social (Ver Apéndice 3: Lista de exclusión de IFC) y el 64% de los bancos encuestados tiene un Sistema de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales.

Conclusiones

Tercero, en términos de productos y servicios verdes, los bancos latinoamericanos se encuentran muy por detrás de los bancos globales. Mientras que solo el 49% de los bancos latinoamericanos ofrece productos y servicios verdes, el 95% de los bancos internacionales encuestados por el *Boston Common Asset Management* (BCAM) participa e informa sobre el suministro de productos y servicios con bajas emisiones de carbono, con un enfoque cada vez mayor en la debida diligencia del producto verde, y amplia adopción de los Principios de Bonos Verdes (Boston Common Asset Management, ShareAction, 2018). El 81% de los bancos de América Latina informó haber escuchado acerca de los bonos verdes, y sólo tres bancos privados en la región han emitido un bono verde.

Finalmente, aunque menos de la mitad de los bancos latinoamericanos encuestados tiene un claro compromiso estratégico verde, el 97% de los encuestados conoce los beneficios de los cuatro pilares de banca sostenible, que incluyen nuevas oportunidades comerciales, innovación, diferenciación e ingresos adicionales. Mientras tanto, según BCAM, el 90% de los bancos mundiales encuestados en 2018 divulga información sobre gobernanza y supervisión climática, el 95% ha adoptado medidas específicas de gobernanza climática, y más de la mitad han adoptado una estrategia climática.

En conclusión, estos hallazgos muestran que la mayoría de los bancos encuestados ha adoptado, en diferente medida, alguna de las áreas de sostenibilidad investigadas, aunque en niveles de desarrollo dispares. Muchos bancos consideran que la banca sostenible es un tema estratégico y, en consecuencia, están dispuestos a dedicar esfuerzos y recursos en el objetivo de la adaptación, circunstancias que no existían hace apenas unos años. La implementación de estas prácticas de sostenibilidad está generando ahorros en los costos que son cuantificables en las reducciones de emisiones de CO_2 que pueden generar un efecto demostrativo para otros bancos, mejorando las actividades potenciales que se realizarán a favor de la mitigación del cambio climático. Los resultados de la encuesta, comparados con la investigación realizada por PNUMA IF en América Latina en 2012, muestran avances significativos en términos de mayor conocimiento sobre prácticas y modelos de gestión de riesgos sociales y ambientales, y una mayor sensibilidad con respecto al impacto del riesgo climático sobre las carteras de crédito. Con una mejor información y la gestión del riesgo como fundamentos, se puede construir un círculo virtuoso con una mejor comprensión de los riesgos del mañana, mejores precios para los inversores, mejores decisiones de los responsables políticos y una transición sin problemas a una economía baja en carbono.

Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones se derivan del marco teórico, la investigación de mercado y el análisis y las conclusiones de los resultados de la encuesta y de las entrevistas a bancos de la región.

1

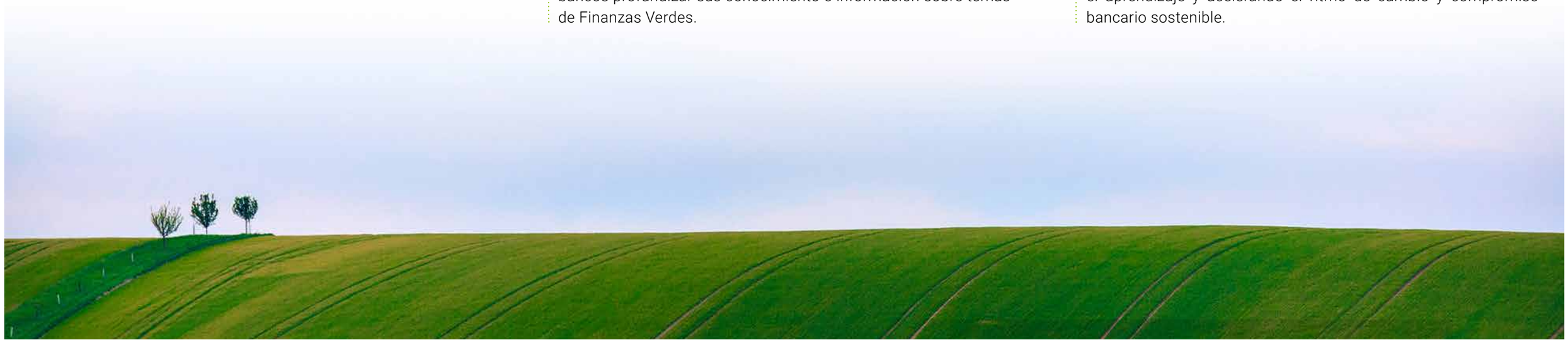
La alta gerencia de la banca en América Latina debe incrementar el nivel de compromiso con la banca sostenible. Esta debería promover la implementación gradual de prácticas en las cuatro dimensiones de banca sostenible estudiadas en este informe, así como en cualquier otra área relevante para sus actividades propias y lugar de operaciones.

2

Hay una oportunidad de mejora en la capacidad técnica y conocimiento que debe abordarse desde el ángulo del sector bancario, así como de los sectores en los que operan los bancos para crear un entorno claro de oferta y demanda. Estas actividades de creación de capacidad podrían ser propiedad de las asociaciones bancarias, junto con las asociaciones sectoriales de cada país. Las entidades multilaterales y financiadores internacionales, tales como IFC o el *eco.business Fund* pueden ser catalizadores en la diseminación de conocimientos y tecnologías que permitan a los bancos profundizar sus conocimiento e información sobre temas de Finanzas Verdes.

3

A fin de ampliar la adopción de prácticas bancarias sostenibles en la región, el regulador bancario y las autoridades ambientales deben facilitar un entorno de banca verde. Ejemplos como las regulaciones en Brasil y Perú pueden ser fácilmente replicados en la región. Los reguladores y los legisladores pueden trabajar junto con las asociaciones bancarias para unir esfuerzos en la creación de un mercado bancario sostenible. Instituciones como la Red de Banca Sostenible, una plataforma global de conocimiento dirigida a las economías emergentes, podrían brindar apoyo facilitando el aprendizaje y acelerando el ritmo de cambio y compromiso bancario sostenible.



7. Bibliografía

Barcena, A. (2016, June 15). World Economic Forum.
doi:https://www.weforum.org/agenda/2016/06/how-latin-america-can-help-achieve-the-sustainable-development-goals/

Boston Common Asset Management, ShareAction. (2018).
Banking on a Low-Carbon Future: Are the World's Largest Banks Stepping Up to the Risks & Opportunities of Climate Change? Boston, MA: Boston Common Asset Management, LLC. Retrieved June 2018, from www.bostoncommonasset.com

Brazilian Monetary Council. (2014, April).
Resolution No. 4,327: Politica de Responsabilidade Socioambiental - PRSA. Brazil.

Carney, M. (2018, March).
International Conference on Climate Risk for Regulators . Amsterdam.

Climate Bonds Initiative, Bloomberg. (2018, June).
Labelled green bonds data. Retrieved June 2018, from www.climatebonds.net: https://www.climatebonds.net/cbi/pub/data/bonds

Climate Policy Initiative. (2011).
The landscape of Climate Finance.

Corfee-Morlot, J. et al. (2012).
Towards a Green Investment Policy Framework: The case of Low-Carbon, Climate Resilient Infrastructure. OCDE Environment Working Papers. Retrieved from http://dx.doi.org/10.1787/5k8zth7s6s6d-en

Covington, H. a. (2015).
The Case for Forceful Stewardship (Part 1): The Financial Risk from Global Warming. Retrieved from SSRN: https://ssrn.com/abstract=2551478 or http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2551478

De Ferranti, D. P. (2004).
Inequality in Latin America. Washington D.C.: World Bank. Retrieved 2018 January, from www.worldbank.org

Denton, F., Wilbanks, T., Abeysinghe, A., Burton, I., Gao, Q., Lemos, M., . . . O'Brien, K. a. (2014).
Climate-Resilient Pathways: Adaptation, Mitigation, and Sustainable Development. Cambridge, UK: Cambridge University Press. doi:www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/WGIIAR5-Chap20_FINAL.pdf

ECLAC, N. P. (2011). Valuation and Loses from winter season 2010-2011.
Bogota, Colombia: National Planning Department.

Federal Office for the Environment. (2015).
Design of a Sustainable Financial System. Swiss team for the PNUMA Inquiry. Retrieved January 2018, from www.bafu.admin.ch/UD-1091-E

G. Ingram, C. K. (1994).
Infrastructure for development. Washington D.C.: Finance and Development.

G20 Green Finance Study Group. (2017).
Green Finance Progress Report 2017.
UN Environment Program. Retrieved January 2018, from www.unepinquiry.org

Hallegate, S. (2016).
Shock Waves: Managing the Impacts of Climate Change on Poverty. World Bank Group.

Harris, S. H. (2018).
Capital, Power and Inequality in Latin America. (S. H. Harris, Ed.) New York: Routledge.

Howard-Grenville, B. H. (2014).
Climate Change and Management. Academy of Management Journal, 57(3), 615-623. doi:http://dx.doi.org/10.5465/amj.2014.4003

Intergovernmental Panel on Climate Change. (2007).
Climate Change 2007: Synthesis Report Fourth Assessment Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. geneva, Switzerland: IPCC. doi:https://ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_full_report.pdf

Intergovernmental Panel on Climate Change. (2014).
Climate Change 2014: Synthesis Report. Contributions of Working Groups I, II and III to the 5th Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Geneva, Switzerland: Intergovernmental Panel on Climate Change. doi:http://10013/epic.45156

Intergovernmental Panel on Climate Change.
doi:http://10013/epic.45156

International Capital Market Association. (2018)
Green Bond Principles.

International Energy Agency. (2014).
Capturing the Multiple Benefits of Energy Efficiency. Paris: OECD/IEA. Retrieved January 2018, from www.iea.org
G. Ingram, C. K. (1994).

International Finance Corporation. (2016).
Climate Investment Opportunities in Emerging Markets. Washington D.C., USA: IFC. doi:www.ifc.org/wps/wcm/connect/51183b2d-c82e-443e-bb9b-68d9572dd48d

Italian Ministry of Environment and UN Environment. (2016).
Report of the Italian National Dialogue on Sustainable Finance.
UN Environment Inquiry.

Kaygusuz, K. (2012, February).
Energy for Sustainable Development:A case of developing countries. Renewable and Sustainable Energy Reviews, 16(2), 16 (2012) 1116-1126. doi:https://doi.org/10.1016/j.rser.2011.11.013

Kern, A. (2016). Greening Banking Policy.
In support of the G20 Green Finance Study Group. Geneva, Switzerland: G20 Green Finance Study Group/United Nations Environment Program. doi:http://unepinquiry.org/wp-content/uploads/2016/09/10_Greening_Banking_Policy.pdf

Lawrence A. Palinkas, S. M. (2015).
Purposeful sampling for qualitative data collection and analysis in mixed method implementation research. Administration and Policy in Mental Health Services Research, 42(5), 533-544. doi:10.1007/s10488-013-0528-y

M.Forstater, N. Z. (2016).
Definitions and Concepts: Background Note. G20 Green Finance Study Group. PNUMA Inquiry. Retrieved January 2018, from www.unep.org/inquiry

Ma Jun, C. K. (2016).
Green Bonds: Country Experiences, Barriers and Options. Geneva, Switzerland: G20 Green Finance Study Group. doi:http://unepinquiry.org/wp-content/uploads/2016/09/6_Green_Bonds_Country_Experiences_Barriers_and_Options.pdf

Mian, A. (2003).
Foreign, Private Domestic, And Government Banks: New Evidence from Emerging Markets. Chicago: Graduate School of Business, University of Chicago. doi:http://siteresources.worldbank.org/INTMACRO/Resources/Mian_DFGMacro.pdf

Moody's. (2018, January 31).
Moody's: Following a record year, green bond issuance is set to eclipse $250 billion in 2018. doi:https://www.moodys.com/research/Moodys-Following-a-record-year-green-bond-issuance-is-set--PR_378972

Morgan, D. L. (1998).
Practical Strategies for Combining Qualitative and Quantitative Methods: Applications to Health Research. SAGE Journals, 8(3), 362-376. doi:https://doi.org/10.1177/104973239800800307

Patton, M. Q. (1990).
Qualitative Evaluation and Research Methods, 2nd Edition. California: Sage Publications Inc.

Patton, M. Q. (2002, September).
Two Decades of Developments in Qualitative Inquiry. Qualitative Social Work, 1(3), 261-283. doi:https://doi.org/10.1177/1473325002001003636

Periodico La Nacion. (2018, March 24).
Primera emisión privada de un bono verde. La Nacion.

R. S. Marshall, M. C. (2005).
Exploring Individual and Insitutional drivers of proactive environmentalism in the US wine industry. Business Strategy and the Environment, Vol. 14 No. 2, 92-109.

Richard York, E. A. (2003).
STIRPAT, IPAT and ImPACT: analytic tools for unpackingthe driving forces of environmental impacts. Ecological Economics(46), 351-365. Retrieved from www.sciencedirect.com

Robins, N., & Sweatman, P. (2017).
Green Tagging: Mobilising Bank Finance for Energy Efficiency and Real Estate. Geneva, Switzerland: UN Environment Inquiry. doi:http://unepinquiry.org/wp-content/uploads/2017/12/Green_Tagging_Mobilising_Bank_Finance_for_Energy_Efficiency_in_Real_Estate.pdf

Rossetto, D. (2017). Practitioner Insights:
Defining Green Finance for Climate Change. Daily Environment Report.

Serebrisky, T., Suarez-Aleman, A., Margot, D., & M., R. (2015).
Financing Infrastructure in Latin America and the Caribbean: How Much and By Whom? Washington D.C., USA: Inter-American Development Bank. doi:http://dx.doi.org/10.18235/0000212

Superintendencia de Banca y Seguros y AFP de Peru. (2018, June).
Superintendencia de Banca y Seguros y AFP de Peru. Retrieved from http://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/pub_otros/20150521_DocumentoRSA.pdf

Sustainable Banking Network. (2018).
Global Progress Report. Washington D.C., USA: International Finnace Corporation. Retrieved March 2018, from www.ifc.org/sbn

The Organization for Economic Co-Operation and Development. (2018, June 4).
Green Finance and Investment. doi:http://www.oecd-ilibrary.org/environment/green-finance-and-investment_24090344

PNUMA. (2018).
Retrieved June 3, 2018, from United Nations Environment Program - Green Economy: https://www.unenvironment.org/explore-topics/green-economy/about-green-economy

United Nations. (2010).
Report of the Secretary General's High-level Advisory Group on Climate Change Financing. N.Y.

United Nations Environmental Program Finance Initiative. (2012).
Integración de la Sostenibilidad en las Instituciones Financieras Latinoamericanas. United Nations Environmental Program.

United Nations Framework Convention on Climate Change. (1992).
United Nations Framework Convention on Climate Change. New York.

United Nations Framework Convention on Climate Change. (2016).
Report of the Conference of the Parties on its twenty-first session, held in Paris from 30 November to 13 December 2015.

World Bank. (2017, April 4).
Strengthening Environmental Management and Reducing Degradation in Peru. Retrieved from http://www.worldbank.org/en/results/2017/04/04/strengthening-environmental-management-reducing-degradation-peru

World Bank Group, International Monetary Fund, OECD, Regional Development Banks. (2011).
Mobilizing Climate Finance. Washington D.C., USA: World Bank Group. doi:http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/SDN/G20-Mobilizing-Climate-Finance-report.pdf

World Resources Institute. (2017, April 11).
World Resources Institute. Retrieved July 2018, from www.wri.org: www.wri.org

8. Apéndices

Apéndice 1: Lista de países Latinoamericanos considerados para la encuesta 63
Apéndice 2: Representatividad de la muestra 64

Apéndice 1:
Lista de Países Latinoamericanos Considerados para la Encuesta

1. Argentina

2. Bolivia

3. Brasil

4. Chile

5. Colombia

6. Costa Rica

7. Ecuador

8. El Salvador

9. Guatemala

11. Honduras

12. México

13. Nicaragua

14. Panamá

15. Paraguay

16. Perú

17. República Dominicana

18. Uruguay

19. Venezuela

Las Asociaciones bancarias de estos países Latinoamericanos son miembros activos de FELABAN.

Apéndice 2:
Representatividad de la Muestra

Con el fin de profundizar en el detalle de cómo se realizó la selección de la muestra, a continuación, se explica el procedimiento realizado.

Tomando como base los términos de referencia en dónde se especifica que se necesitaba tener respuesta de mínimo de 85 bancos, lo primero que se realizó fue caracterizar la población de todos los bancos con el fin de definir como se iba a clasificar la muestra. Como resultado, los criterios definidos fueron: por país y tamaño de banco por activos totales.

Una vez los criterios definidos, por país se realizó una clasificación en donde se ordenaron los bancos de menor a mayor tamaño por activos y se clasificaron por los percentiles dentro de cada país definidos previamente: del percentil 0 al 50 se clasifica como banco "Pequeño"; del 51 al 90, como banco "Mediano"; y del 91 al 100 como banco "Grande". En la siguiente tabla se evidencia la población total de bancos por país distribuidos por tamaño:

	Tamaño			
País	Pequeño	Mediano	Grande	Sin Activos
Argentina	29	16	5	5
Bolivia	8	3	2	2
Brasil	15	15	6	6
Chile	7	4	2	2
Colombia	10	10	4	4
Costa Rica	7	2	3	3
Ecuador	10	3	3	3
El Salvador	7	4	2	2
Guatemala	8	3	3	3
Honduras	0	3	3	3
México	16	13	5	5
Nicaragua	1	3	3	3
Panamá	30	16	5	5
Paraguay	1	9	6	6
Perú	5	7	3	3
República Dominicana	10	3	2	2
Uruguay	1	5	3	3
Venezuela	15	10	6	6

Con el tamaño de los bancos definido, la selección de la muestra se distribuyó proporcionalmente, de acuerdo con el número de bancos dentro de cada país y cada tamaño, con el fin de contar con una representatividad suficiente por tamaño y país.

De tal forma, se realizó un cálculo por país y por tamaño de cuantas respuestas mínimas eran necesarias con el fin de que la conclusión del país representara la mayoría de los bancos encuestados.

La fórmula aplicada es la siguiente:

$$\frac{\#\ Bancos\ por\ Estrato}{\#\ Bancos\ total}\ x\ \mathbf{85} = Número\ mínimo\ requerido$$

Como resultado de la aplicación de la fórmula, se obtuvo la siguiente tabla, la cual representa las respuestas mínimas requeridas por país con el fin de obtener representatividad total:

	Tamaño			
País	Pequeño	Mediano	Grande	Sin Activos
Argentina	6	3	1	-
Bolivia	2	1	0	-
Brasil	3	3	1	3
Chile	1	1	0	0
Colombia	2	2	1	-
Costa Rica	1	0	1	-
Ecuador	2	1	1	-
El Salvador	1	1	0	-
Guatemala	2	1	1	0
Honduras	-	1	1	2
México	3	3	1	1
Nicaragua	0	1	1	-
Panamá	6	3	1	-
Paraguay	0	2	1	-
Perú	1	1	1	-
República Dominicana	2	1	0	-
Uruguay	0	1	1	-
Venezuela	3	2	1	1

A continuación, se observa las respuestas obtenidas frente a lo mínimos requeridos por país. Los tres colores evidencian si es representativa la respuesta (verde), no es representativa (rojo) y la representatividad no es total (amarillo):

	Clasificación por activos				
País	Pequeño	Mediano	Grande	Sin Clasif.	TOTAL
Argentina	1/6	4/3	3/1	0/0	8/10
Bolivia	2/2	1/1	1/0	0/0	4/3
Brasil	1/1	1/1	0/1	0/0	2/3
Chile	2/3	1/3	1/1	9/4	13/11
Colombia	3/2	4/3	3/1	3/0	13/6
Costa Rica	1/1	2/1	2/1	0/0	5/3
Ecuador	4/3	0/1	3/1	0/0	7/5
El Salvador	3/2	2/1	0/0	1/0	6/3
Guatemala	1/2	0/1	2/1	1/0	4/4
Honduras	1/0	3/1	1/1	0/2	5/4
México	2/3	2/3	1/1	2/1	7/8
Nicaragua	0/1	0/1	2/1	0/0	2/3
Panamá	1/1	1/1	0/1	1/0	3/3
Paraguay	1/1	4/2	6/1	0/0	11/4
Perú	1/6	4/3	2/1	0/0	7/10
República Dominicana	0/2	2/1	0/0	0/0	2/3
Uruguay	0/0	0/1	1/1	0/0	1/2
Venezuela	0/3	0/2	1/1	0/0	1/6
					101/92

Dado lo anterior, es importante mencionar que no es posible derivar conclusiones robustas sobre la aplicación de Finanzas Verdes en los siguientes países, dado que la cantidad de respuestas recibidas no es la suficiente para tener representatividad sobre la totalidad de los bancos en el país:

País	No. de bancos por país	No. de bancos que respondieron la encuesta
Chile	14	14
Nicaragua	7	7
República Dominicana	15	15
Uruguay	9	9
Venezuela	37	37

Informe
Finanzas Verdes
Latinoamérica **2017**

¿Qué está haciendo el sector bancario de América Latina para mitigar el cambio climático?

FELABAN

eco business Fund

IFC International Finance Corporation WORLD BANK GROUP
Creating Markets, Creating Opportunities